



# SEMINARIO INTERNACIONAL DE MIAMI



## SEMINARIO TEOLÓGICO PRESBITERIANO "SAN PABLO", MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO

### LIBROS PROFÉTICOS

EDITOR:

FREDDY RAMOS P.

## CAPITULO 1: JOSUÉ

Autor	Desconocido.
Fecha	Entre la primera y segunda generación, después de la muerte de Josué y el exilio.
Bosquejo	1. Conquistando la Tierra (1:1 - 12:24) 2. Heredando la Tierra (13:1 - 22:34) 3. Viviendo el Pacto en la Tierra (23:1 - 24:33)
Objetivo	Enseñar a los lectores cómo vivir en la tierra que Dios les había dado para vivir.

### ***Introducción***

Moisés le dio a Josué su nombre, el cual significa "El Señor ha liberado." El cambio de su nombre anterior. Óseas ("El ha liberado." Núm. 13: 16; 01. 32:44), refleja una confesión del Dios de Israel como Salvador. Josué aparece por primera vez en la guerra contra los Amalecitas (Ex. 17:8-13). Él pelea en nombre de Moisés y guía a Israel a la victoria. Por lo cual, él personifica a Israel en la guerra. Cuando aparece en Éxodo 24: 13. Josué escala el Monte Sinaí junto con Moisés. Más tarde (32: 17). Josué advierte a Moisés del ruido que proviene del campamento donde Israel se entrega a la idolatría. Se une a Moisés en el proceso del pacto y en guardar su cumplimiento. Con Caleb. Josué espía la tierra y regresa con una evaluación positiva de las posibilidades de ocupación Israelí (Núm. 14). Aprecia y da testimonio de la tierra prometida como un regalo de Dios a Israel. Finalmente. Josué es designado como el sucesor de Moisés y se le comisiona a sucederlo.

Aparecen cuatro temas teológicos en las descripciones de Josué en el Pentateuco: la comisión divina de Josué como líder de Israel, su liderazgo militar, su repartición de la tierra, y su rol en el pacto de Israel con Dios. En cada caso, la palabra de Dios y su poder descansan detrás de Josué. Estos cuatro temas aparecen en el libro de Josué.

### ***La comisión de un Nuevo Líder***

El primer capítulo del libro de Josué establece el liderazgo de Josué como sucesor de Moisés escogido por Dios. Con la muerte de Moisés. Dios se habla con Josué directamente, prometiéndole tanto la tierra que le fue prometida a Moisés (Dt. 34:4) como su divina presencia, tal como se la había dado a Moisés (Jos. 1:3-5). El mandamiento de ser fuerte y valiente (vv. 6. 7. 9)

definen la misión de Josué. El contexto de la promesa de Dios de estar con él sugiere que es la decisión divina y lo capacitado de Josué lo que precede su liderazgo y le da el éxito. Solo le queda a Josué ser reconocido como el líder por los Israelitas, algo que él logra realizando las tareas señaladas por Dios las cuales incluyen el cruce del Río Jordán. Este cruce milagroso es la obra de Dios para exaltar a Josué ante los ojos de Israel (Jos. 4: 14).

### ***La Guerra Santa y la Exterminación de los Cananitas***

El liderazgo militar de Josué se muestra a lo largo de los primeros doce capítulos. Sus dimensiones teológicas incorporan preguntas de guerra santa y la exterminación de toda la gente de la tierra. ¿CÓMO podría ser que un Dios amoroso permitiese tal matanza, no solamente de los canaanitas idólatras, sino también de sus hijos inocentes? El apelar a la soberanía de Dios y su juicio de ira puede hacerse, pero la pregunta persiste así como la aparente falta de piedad en esta destrucción. Una alternativa, o posiblemente una explicación complementaria, puede enfocarse en las excepciones de la familia de Rahab y de los gabaonitas, quienes escaparon del juicio divino a través de la confesión de fe en el Dios de Israel (2:8-13; 9:9-10, 24-25). ¿Significa esto que tal opción estuvo siempre abierta para aquéllos que renunciaban a la idolatría y se sometían ellos mismos a Israel y al Dios de Israel? A pesar de que los israelitas parecen oponerse a permitir que cualquiera que viva en Canaan sobreviva (9:7) y los gabaonitas son salvos sólo por engaño, también es verdad que nunca se nos dice que algún canaanita confesase el señorío del Dios de Israel y que luego fuese puesto a muerte. En cuanto al sacrificio de los inocentes, no hay mención específica de matanza de niños. La narración de la derrota de Jericó y la masacre en Hai mencionan hombres y mujeres, así como jóvenes y viejos, pero no especifican niños (como opuesto a joven. hombre joven; cf. 6:21: 8:22-24). Esto puede ser debido a la naturaleza de estos lugares y fortalezas más que como centros de población. La destrucción de Azor menciona el exterminio de todo lo que respiraba (8: 11-14). Incluso aquí, sin embargo, no hay certeza de que alguien más además del ejército quedase en la ciudad para cuando los israelitas llegaron. Esto no quiere decir que estemos sugiriendo que ningún inocente fue muerto, sino que queremos mostrar que la Biblia nos dice muy poco acerca de estos asuntos. El concepto de exterminio, en el cual el juicio divino requería de Israel el entregar todo a Dios mediante la matanza y destrucción de todo aquello que rechazase al Dios de Israel, era algo muy común en todo el antiguo Medio Oriente. Lo que es único en la teología de Josué es el récord de excepciones a esta regla, las vidas perdonadas mediante la confesión de creer en el Dios de Israel y en la misión para su pueblo.

### ***La Tierra como una Herencia***

La repartición de la tierra hecha por Josué en los capítulos 13 - 21 continúa el proceso ya iniciado por Moisés en Transjordania. A pesar de que la tierra al

oeste del Jordán tuvo un rol único de promesa divina para los patriarcas y Moisés, las porciones de Rubén, Gad y parte de Manases también formaban parte de lo que llegaría a ser la tierra de Israel. En cuanto a que Dios da la tierra a su pueblo como una herencia, las porciones de las tribus, así como las ciudades de los levitas y las ciudades de refugio, toman una característica de pacto. Esta herencia de la tierra formaría la riqueza para las familias de Israel. Esta sería pasada de generación en generación como medio para preservar la riqueza de la familia y como medio de integrar la vida, medio para ganarse la vida, y la fe de cada nueva generación con aquellos que la precedieron. Por esta razón muchos de los pueblos mencionados en las listas de pueblos y descripciones de las fronteras en estos capítulos son idénticos con los nombres de las familias encontrados en las genealogías extensivas de I Crónicas 1-9. La naturaleza idealística de estas porciones de tierra es sugerida por Josué en 13: 1-7 y a través de las porciones. El testigo de la presencia canaanita y la ocupación de partes de la tierra no es negada por la afirmación de que todas las promesas de Dios fueron cumplidas (21:43-45). En su lugar, esta promesa mira hacia adelante, hacia completar el proceso de establecimiento y la completa ocupación de la tierra por Israel tal y como sería confirmado por la Biblia durante los reinos de David y Salomón. Toda la narración da testimonio de la gracia de Dios en su provisión para la vida de su pueblo ya la fidelidad de su respuesta en el reclamo de su herencia.

### ***El Pacto entre Dios e Israel***

El pacto hecho sobre el cual Josué preside, domina todo el libro. Este está explícitamente detallado en 5:30-35 y en todo el capítulo 24. En estos dos pasajes el liderazgo de Josué establece a Israel en una relación cercana con Dios. La gracia de Dios permite a la nación que ocupe su tierra y que adore a Dios Únicamente. Sin embargo, el pacto no se encuentra narrado Únicamente en este pasaje. Inclusive, la circuncisión y la celebración de la Pascua en el capítulo 5 así como el rol teológico de las porciones de la tierra para cada tribu como parte del pacto de herencia para Israel establecido por Dios, sugieren que el cumplimiento del pacto permanece como una parte integral de todo el libro.

El texto que confirma el pacto de Dios con su pueblo incluye un ensayo divino de las palabras del Señor a través de Moisés (24:2). A esto sigue un repaso de las obras de Dios entre los patriarcas, así como Moisés y Aarón, en prometer y traer a su pueblo a la tierra. Esto es suplementado por el liderazgo continuo de Dios y su provisión para la presente generación en traerlos a través de los reinos al este del Río Jordán: en permitirles cruzar el Jordán, y en pelear las guerras por ellos con el fin de que puedan ocupar la tierra. Todas estas actividades son interpretadas como parte del regalo de Dios para su pueblo. A cambio, su pacto requiere exclusiva lealtad al Señor como el único Dios adorado en Israel. El pueblo muestra estar de acuerdo con esto y de testificar contra ellos mismos si ellos olvidan a Dios y sirven a otros dioses.

## ***Dios como Santo y como Libertador***

El carácter de Dios es evidente a través de todo el libro, especialmente en términos de su santidad y de sus actos salvíficos. La santidad divina es encontrada en las ceremonias que son ordenadas y observadas. Estas incluyen las piedras memoriales puestas en Gilgal para conmemorar el cruce del Río Jordán (4: 19-24) con el rol especial para el sacerdocio y el arca del pacto (Cáp. 3-4): la circuncisión de los israelitas (5: 1- 3). La celebración de la Pascua (5: 10): la confrontación de Josué con el comandante de los ejércitos del Señor (5: 13-15): las instrucciones especiales para cruzar el Jordán con el arca (Cáp. 3-4) y para marchar alrededor de Jericó por siete días (Cáp. 6): la identificación del pecado de Acán, su pena capital, y el marcar el sitio de su sepulcro (Cáp. 7); la erección de un altar al este del Jordán con el fin de recordar el señorío del Dios de Israel (22:26-27); y el establecimiento de una piedra memorial en Siquem después de la ceremonia de la renovación del pacto (24:26-27). Estos actos y memoriales apuntan a la forma tan especial en que Dios escogió a su pueblo. La santidad de Dios podía ser únicamente puesta a prueba bajo el peligro de quienes lo hicieron, ya sea el caso de Acán o el de muchas gentes que se opusieron a los israelitas y por lo tanto rechazaron la voluntad de Dios para su pueblo. Todos encontraron la muerte por sus pecados.

Los actos salvíficos de Dios son representados claramente en las victorias militares del pueblo contra sus enemigos, especialmente en el colapso milagroso de las murallas de Jericó (6:20) y el control divino del sol y los granizos en tal forma que ayudaron a Israel (10: 11-14). Estos son encontrados en las confesiones de Rahab de los Gabaonitas, y de Josué como ya se ha mencionado. Además, ocurren en casos en los que los enemigos de Israel han escuchado de las victorias de Israel y cómo su coraje es notable (5: 1); en cómo la presencia de Dios con Josué los guía a alcanzar la fama que se extiende por toda la tierra (6:27): y cómo los ejércitos de Canaan escuchan de los actos de Dios pero todavía se rehúsan a aceptar la soberanía de Dios, lo cual se muestra cuando planean hacer guerra contra Israel (9: 1-2: 10: 1-5: 11: 1-5).

## ***La herencia del Pueblo***

Además de la obediencia del pueblo a tomar posesión de la tierra de acuerdo a la voluntad de Dios, hay un tema teológico de gran significado que es el descanso delante de Dios. Después de las guerras toda la tierra tiene descanso (11:23). Tan pronto entra el pueblo a tomar su herencia encuentra descanso. Esto es generalmente verdadero a la división de la tierra. Se pueden encontrar también referencias específicas, como es en los casos de Caleb cuya conquista de Hebrón tiene como resultado de que la tierra halla descanso (14: 15) y de Josué quien se establece en Timnat Sera (19:50). Las narraciones de las muertes y sepulturas de Josué, José, y Eleazar, las cuales concluyen el libro (24:29-33) reflejan un lugar de descanso final para ellos en tres sitios

localizados en las montañas centrales de Palestina, la región donde Israel se estableció por primera vez.

### ***Josué en el Contexto de la Historia de Israel***

Como un libro que provee una transición desde el Pentateuco y la entrega de la Ley de Moisés a una sociedad establecida y regida por jueces y los reyes de Israel, este trabajo presenta un pasado ideal en el cual un líder como Moisés trajo al pueblo a la tierra prometida y con fe procedió a poseerla. Este regalo de la gracia de Dios representado con la tierra y su provisión para el pueblo como su líder y guía, da testimonio para las generaciones futuras del liderazgo dado por la voluntad divina para Israel y cómo la fidelidad en el cumplimiento del pacto podría traerle a todo el pueblo de Dios todas las bendiciones que involucraban la ocupación de su tierra. Las fallas posteriores del liderazgo de Israel y del pueblo, trajeron juicio divino, el cual revocó las bendiciones hasta el grado de expulsar al pueblo de la tierra y llevarlos al exilio. A pesar de ello, las promesas proféticas miraron con esperanza hacia el regreso a la tierra prometida y el reclamo de todas esas bendiciones bajo un líder mesiánico que regiría al pueblo en cumplimiento perfecto del pacto y en una renovación de las ricas bendiciones de la tierra a la cual Josué los había guiado siglos antes.

## CAPITULO 2: JUECES

Autor	Desconocido. aunque la tradición Talmúdica lo acredita a Samuel
Fecha	Entre el inicio de la monarquía y antes del exilio.
Bosquejo	1. Resto de la Conquista (1: 1 - 2:4) 2. Ciclos bajo los Jueces (2:5 - 16:31) 3. Anarquía bajo los Levitas (17: 1 - 21 :25)
Objetivo	Apologética de la monarquía de Israel

### ***Introducción***

Se dice que el libro de Jueces es una parte de la historia Deuteronomica esta narración única que va desde Josué hasta los Reyes, cubre el período desde la entrada de Israel a la tierra hasta que la tierra se perdió en el exilio a Babilonia. Este grupo de libros es llamado "historia Deuteronomica" porque los autores y compiladores vieron la historia únicamente a través de los ojos de Deuteronomio, las leyes únicas de ese libro, o las perspectivas enfatizadas allí, vinieron a ser los lentes a través de los cuales estos escritores vieron la historia de Israel. Dos temas prominentes de Deuteronomio capturan mucho del libro de Jueces.

### ***Condicionalidad versus Incondicionalidad: Gracia versus Ley***

A través de la historia Deuteronomica, el narrador prueba la naturaleza de la relación de Dios con Israel. ¿Será que la santidad de Dios, su demanda de obediencia a sus mandamientos, anulan sus promesas a Israel? ¿O será que su irrevocable compromiso con la nación, sus promesas de gracia a sus patriarcas, significan que el de alguna manera dejará pasar su pecado? Mientras muchos teólogos quieren establecer la prioridad de la ley sobre la gracia o la gracia sobre la ley, el libro de Jueces no impondrá este asunto. Lo que el libro de Jueces no le da al lector es teología sistemática, sino más bien la historia de una relación. Jueces nos deja con una paradoja: la relación de Dios con Israel es tanto como condicional como incondicional. El no removerá su favor, pero Israel debe vivir en obediencia y fe para heredar la promesa. Es esta tensión más que ninguna otra la que impulsará la narrativa de toda la historia Deuteronomica. El libro de Deuteronomio enfatiza tanto el compromiso de la gracia de Dios con los patriarcas, su promesa de entregarles la tierra (1 :7-8,21,25,31; 3:18-20; 6:3) y el hecho de que la permanencia en la tierra está condicionada a la obediencia (1 :35; 4: 1, 10,21,26,40; 5:33; 6:15, 18). Moisés ve mas allá al anotar que Israel no obedecerá los mandamientos de Dios y que la historia terminará en desastre (31:27-29).

Este es el diálogo entre las promesas de Dios y su ley que remarca las historias cíclicas de los jueces individuales. Cualquier lector que ha tenido un conocimiento superficial del libro de Jueces esta familiarizado con la serie de historias que componen la mayor parte del libro (2:6-16:31). Las narrativas de los jueces mayores (Otoniel, Aod, Débora, Gedeón, Jefté y Sansón) están entre las historias más conocidas de la Biblia. Estas historias son introducidas por una breve "filosofía de historia" (2:6-3:6) que resume el material que sigue.

### ***Las narraciones de los jueces individuales siguen un patrón bastante parecido.***

1. Los hijos de Israel hacen el mal delante de los ojos del Señor (2: 11; 3:7, 12; 4: 1; 6: 1; 10:6; 13; 1).
2. Sin embargo la naturaleza de esta maldad no es mencionada, su pecado provoca la ira de Dios y tiene como resultado opresión en las manos de una nación extranjera (2: 14; 3:8; 4:2; 10:9). Debido a su pecado los Israelitas no solamente se les imposibilita expulsar a los canaanitas, sino que ellos mismos caen delante de los poderes extranjeros.
3. Durante su opresión, los Israelitas claman al Señor (3:9, 15; 6:6-7; 10:10).
4. El Señor escucha su clamor y les levanta un libertador, uno de los jueces (2: 16; 3:9, 15; 10:1, 12). El libertador es escogido y lleno de poder por el Espíritu del Señor (3: 1 O; 6:34; 11:29; 13:25; 14:6,19).
5. Casi siempre se nos reporta que la liberación fue seguida por la sumisión del enemigo y un período de paz durante el cual el libertador juzgó a Israel, seguido por la muerte y sepultura del juez (3:10-11; 8:28-32; 10:2-5; 12:9-15).

El compromiso irrevocable de Dios con Israel se demuestra en la provisión de un libertador/ campeón; pero su santidad requiere que el no ignore su pecado, así que les trae opresores para castigar a la nación y traerlos de vuelta a él. Deuteronomio esperó con ilusión por el día en el cual Israel habría de tener descanso de sus enemigos en la tierra que Dios les había prometido, pero esto no llegó a suceder durante los días de los jueces.

### ***Dios Rige sobre Su Pueblo***

El libro de Deuteronomio es el discurso de despedida de Moisés. Moisés ha sido el juez, líder, dador de la ley, gobernante y autoridad religiosa de Israel. ¿Cómo podía ser gobernado Israel cuando Moisés muriese? Esta pregunta es el punto principal de Deuteronomio 16: 18-18:22: aquí Dios provee a través de Moisés las guías básicas para gobernar a Israel cuando Moisés ya no estuviese. Israel tendría jueces (16:18-20), un sistema de cortes (17:2-13), un rey (17:14-20), sacerdotes y levitas (18:1-8), y una sucesión de profetas (18:9-22).

A pesar de que esto parece no ser así a simple vista, también están las provisiones para un rey (17: 14-20) que prácticamente concernía al autor de Jueces. Para este asunto, ésta sería una forma de que alguien podría dividir la historia Deuteronomica en dos partes: vida sin un rey (Josué y Jueces) y vida con un rey (Samuel y Reyes). El escritor de Jueces deja muy claro que esta es una preocupación, por el constante refrán al final del libro, que "en esos días no había rey en Israel: cada quien hacía como bien le parecía" (17:6: 21:25: cf. 18: 1: 19: 1). Durante el período de los jueces. Israel se había convertido en una anarquía. ¿Resolvería el reinado los problemas nacionales? ¿Les ayudarían los reyes a mantener la tierra y tener el resto que todavía estaba en poder de sus enemigos? ¿Gobernarían los reyes como fieles representantes del Señor? El escritor nos prepara para el resto de la historia en Samuel y Reyes.

La colección de narraciones acerca de los jueces en lo individual es descrita en algunas veces como "cíclica." Esta designación es aceptable en la medida que toma los elementos repetidos que hacen el marco característico de las historias individuales. Sin embargo, ésta toma un camino equivocado si sólo se dice que implica que la historia carece de movimiento y dirección. Una mejor manera de describirlas sería como una "espiral en descenso": esto no significa que cada ciclo es más o menos una repetición de las anteriores, sino más bien que hay un deterioro en la calidad de los jueces y el efecto de su liderazgo.

### ***Una muestra de los jueces mayores nos demuestra esto***

1. Otoniel (3:7- 11) aparece primero como el modelo de lo que un juez debería ser. El ser elevado por Dios e investido con el Espíritu: el fue un buen guerrero cuando Josué vivía (.los. 15: 13-19), y él guía a Israel en una guerra como Josué lo había hecho. El provee el modelo del cual los jueces subsecuentes partirían en niveles diferentes.
2. En el caso de Aod (3: 12-30) algunos aspectos importantes son desconocidos. El autor no nos dice que Dios le levantó como lo había hecho con Otoniel. Aod no goza de la investidura del Espíritu de Dios. ni "juzga" a Israel. Aod libra a Israel con engaños y trucos, y el texto guarda silencio acerca de la voluntad de Dios y su relación con él.
3. Débora (4:1-5:31) fue una profetiza mientras juzgaba a Israel. Pero a pesar de su capacidad y la de Jael, su período como juez levanta preguntas acerca de la falla del liderazgo masculino en Israel. Tanto Barak como Sísara perdieron la gloria que pudieron haber tenido, la cual recayó en una mujer (4:9). ¿Es acaso Israel incapaz de producir varones campeones y valerosos para liderarlos en las guerras por la tierra? La victoria una vez más es no producto de las armas sino más bien de los trucos. Jael, quien finalmente mata a Sísara, no es ni una juez ni una profetiza, y solamente medio israelita (4: 11. 17: 5:24) Más que una nación actuando conjuntamente y con el cántico de Débora incluye maldiciones contra otras tribus que no se unieron a la batalla (5:5b-18. 23). La narración anticipa el fraccionalismo y desunión entre las tribus que vendrán a aparecer en los episodios finales del libro.

4. Gedeón el granjero (6:1-8:35) es lento para reconocer y responder al llamado de Dios para poder liderar a Israel; se requieren tres milagros para convencer a este campeón poco dispuesto. Y su obediencia, cuando llega, no es exactamente valerosa: si bien es cierto que derriba el altar a Baal y la imagen de Asera en su comunidad como Dios le había mandado -pero todavía es un cobarde y un escéptico, pues lo hace de noche (6:25-27). Sin embargo Gedeón se gana el sobrenombre de "Jerobaal" ("Contienda Baal contra él" -6:32), él mismo sucumbe a la adoración falsa que guía a Israel a alejarse de Dios (8:22-27). Después de la gran batalla donde Gedeón y sus trescientos hombres prevalecen sobre un número altamente mayor a través de una obediencia de fidelidad, Gedeón parece olvidar todo el significado del ejercicio (7:2) y llama a sus reservas, un ejército de 32,000 (7:3, 24). Una gran victoria una vez más viene a convertirse en una rivalidad de facciones y disputa entre las tribus y clanes (8: 1-9). Más allá de la victoria que Dios ha prometido y dado, Gedeón persigue una vendetta personal (8:10-21).
5. Después de la muerte de Gedeón, Israel otra vez hace lo malo (8:33-35), y uno anticipa la aparición de otro juez/libertador. ¡Pero no es así! En su lugar, Abimelec, el hijo de Gedeón con una concubina, atenta para obtener el poder. Dios no lo levanta a él o lo llama para el oficio. La rivalidad intertribal (8: 1-9) durante los tiempos de Gedeón ahora se vuelve conflicto ya asesinato intrafamiliar. En lugar de lo bueno que Gedeón había hecho por Israel, su hijo viene a ser no un libertador, sino un opresor, no un servidor para la nación, sino un asesino de Israelitas y de su propia familia. Gedeón sirve a la historia Deuteronomica como el ejemplo de un rey abortivo.
6. Jefté es la siguiente figura mayor en el libro. Lleno de interés personal Jefté negocia su camino al poder desde su posición como un paria (11: 1-11). Sin embargo el Espíritu de Dios ya ha venido sobre él para la batalla con Amón (11:29), como si algo más se necesitase para asegurar la victoria Jefté hace un voto precipitado (11:30). Aquel que había sido tan calculador en su interés personal termina destruyendo lo que más quería en la vida, su única hija (11:34-40). Una vez más la victoria llega en medio de las peleas inter tribales y rivalidad regional (12:1-6).
7. Sansón es el último de los jueces mayores, pero él es la sombra de lo que se supone que un juez debe hacer. El está lleno de auto indulgencia y no puede controlar su apetito sexual. La proclividad de Sansón por las mujeres extranjeras es metafórico de Israel mismo, incapaz de resistir el ir y prostituirse detrás de la atracción de los dioses extranjeros (2: 17; 8:27,33). A pesar de que como Israel ha sido apartado para Dios desde su nacimiento (13:5), Sansón no usaría todo su potencial. Su matrimonio mixto con una canaanita violaba el mandamiento de no dejarse llevar por la gente de la tierra (3:5-6). ¿Cómo podía Sansón tener éxito como el líder de Israel? El tuvo más éxito en su muerte que en su vida (16:30).

***Un liderazgo como ese no daría la seguridad de la tierra a Israel***

El legado de un Israel unificado dejado por Josué se había desintegrado en rivalidades fraccionales y regionales. Las condiciones para un caos político y religioso llamaban por un tipo distinto de liderazgo si Israel quería asegurar su tierra ¿Será que el tener reyes haría la diferencia? Las últimas dos historias preparan el camino para el experimento de Israel con el reinado.

La narración de los ídolos de Micaía y la migración de la tribu de Dan (Cáp. 17-18) sugiere que el autor estaba haciendo un énfasis en la idolatría en las tribus del norte. Los ídolos de Micaía estaban localizados inicialmente en el monte de la tribu de Efraín (presumiblemente cerca de Bet-el -17: 1; 18:2) y fueron luego transportados e instalados en Dan. El autor puede estar enfatizando que las tribus del norte estuvieron siempre envueltas en la idolatría. Desde el punto en el tiempo después del cisma y la erección de los becerros de oro en Dan y Bet-el por Jeroboam, el autor podría en efecto estar diciendo, "Miren, no es una sorpresa -esas tribus estuvieron siempre propensas a la adoración falsa e idolatría." Estos capítulos describen tanto la idolatría en Israel durante el período de los jueces, como también hacen un punto político contra las tribus del norte en favor de la religión templo céntrica en Judá descrita en Samuel y Reyes.

La narración del levita y su concubina (Cáp. 19) y la guerra contra Benjamín que la siguió (Cáp. 20-21) también hace unos cuantos puntos políticos que contribuyen a las preocupaciones mayores de la historia Deuteronomica. En la primera historia un levita de la montañosa tribu de Efraín viaja a Belén para recuperar a su concubina de la casa del padre de ella. En Belén él es tratado como rey y se le hace toda clase de cortesía. Cuando él se encuentra de viaje con su concubina y su sirviente en el viaje de regreso, el levita no tiene deseo de detenerse en ninguna ciudad que Israel no haya conquistado (Jebus o Jerusalén) y viaja hasta Gabaa en Benjamín antes de que se le haga de noche. En Gabaa (el pueblo donde nació Saúl) ninguno de los habitantes del pueblo quiere recibidos con hospitalidad; más bien un hombre de Efraín es el que finalmente viene en su ayuda. El Levita y su compañera son luego confrontados con un gran peligro, la maldad que proviene de Sodoma y Gomorra (19:22-26; cf. Gn. 19: 1-11). Después de la muerte de la concubina el levita alienta a las tribus a la guerra contra Benjamín. Subrayar los detalles de la historia muestra una alegoría política dirigida a aquellos de Efraín y las tribus del norte: ¿Quién los querrá tratar bien? (Alguien de Belén). ¿Quién les tratará pobremente? (Alguien de Gabaa). ¿Quién removerá a los extranjeros de Jebus y la hará segura? Todos los que leen la historia saben que David y su linaje son de Belén, y que David hizo de Jebus/Jerusalén una ciudad segura. La historia parece pedir la lealtad de las tribus del norte a la familia de Belén, más que a la familia que viene de Gabaa (Saúl y sus descendientes). Esta narrativa histórica es fuertemente pro-David y anti-Saúl, anticipando postura del libro de Samuel y de todo el punto de vista de la historia Deuteronomica con la fidelidad de Dios en su promesa hecha a David.

## ***Jueces en el Nuevo Testamento***

La preocupación que hay en el libro (fe Jueces respecto de la relación de la ley y la gracia y con el carácter con el que Dios rige a su pueblo es prominente en varios pasajes en el Nuevo Testamento.

Los lectores hoy en día no pueden sino identificarse con estos antiguos campeones en sus propias pruebas y fallas en la vida cristiana. Y vaya que fueron héroes extraños -un granjero poco dispuesto, una profetiza, un asesino zurdo, un bandido bastardo, un nazareo adicto al sexo. A la distancia es fácil criticar sus flaquezas y fallas de estos personajes que fueron líderes en esta historia que se presenta en espiral que se dirige hacia abajo. Pero a pesar de eso debemos estar orgullosos, Pablo nos recuerda "eso es lo que algunos de vosotros fuisteis" (1 Co. 6: 11). Con mezclas similares de ignorancia, rebelión, obediencia débil, y motivos enredados, nosotros hemos sido junto con ellos "lavados, santificados y justificados" por la gracia de Dios. A pesar de todas sus imperfecciones, nosotros podemos aprender de su fe. Porque fue por la fe que Gedeón, Barak, Jefté, y Sansón "conquistaron reinos, administraron justicia, y ganaron lo que les fue prometido" (He. 11:32-33).

A pesar de sus fallas, su fe no se movió. Ellos son parte de la gran nube de testigos llamándonos a perseverar y a poner nuestros ojos en Jesús (He. 12: 1-2). También nosotros necesitamos un campeón para pelear nuestras batallas por nosotros, uno levantado por Dios e investido por su Espíritu en completa medida; también necesitamos un líder que asegure para nosotros la herencia que Dios ha prometido, uno que perfeccionará nuestra fe.

## CAPITULO 3: RUTH

Autor	Desconocido, algunos dicen que Samuel, pero no hay pruebas suficientes.
Fecha	Entre el principio del reinado de David y antes de que Salomón llegase al trono.
Bosquejo	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Lamentos de Noemí (1: 1-22)</li> <li>2. Rut descubre a un probable pariente redentor (2:1-23)</li> <li>3. Booz acepta ser el pariente redentor (3: 1-18)</li> <li>4. Booz recibe el derecho de ser el pariente redentor (4:1-12)</li> <li>5. Bendiciones de Noemí (4:13-17)</li> <li>6. Apéndice genealógico (4: 18-21)</li> </ol>
Objetivo	Legitimar el reinado de David a pesar de sus ancestros moabitas.

### ***Introducción***

El libro de Rut muestra un panorama de la soberanía de Dios en la vida diaria, especialmente en las tres más importantes necesidades de la gente del Antiguo Medio Oriente: comida, matrimonio, y niños. La hambruna sacó a Elimelec y su familia de la tierra de Judá; la probabilidad de morir de hambre parece haber motivado a Noemí a regresar a su tierra nativa después de la muerte de su esposo e hijos. La necesidad de protección de un matrimonio indujo a Rut a implementar un plan audaz para pedirle a Booz a actuar como su pariente redentor. La infecundidad en los tiempos antiguos era causa de vergüenza y preocupación; sin un heredero, el nombre de la familia y linaje no podía continuarse, y todas las propiedades se perdían. Dios bendijo a Rut tanto con un hijo como con un linaje importante, el linaje de David.

Otro tema importante en el libro de Rut es el de la "amante bondad" (Heb. hesed), que Noemí menciona por primera vez al expresar que tanto Rut como Orfa habían demostrado hesed con los "vivos y muertos" (1:8) y que merecían recibir hesed de Jehová. Noemí más tarde alabó a Booz por mostrar a Rut hesed en exceso, más allá de lo que requerían las leyes de la cosecha y dando provisiones especiales para ella (2:20). Booz dijo que Rut había superado su antiguo hesed al desear casarse con el y formar una familia para Noemí (3: 10). En cada caso, los agentes humanos manifestaron considerable amor más del que se podía esperar, el cual fue al fin de cuentas recompensado aún más maravillosamente por Jehová; ellos no fueron capaces de superar a su Dios.

## ***Sufrimientos en Moab***

Se nos dice que los eventos de esta historia sucedieron durante el período de los jueces (1: 1), la cual era una época difícil para Israel, como está establecido en la repetida frase, "En aquellos días Israel no tenía rey; cada quien hacía como bien le parecía" (Jue. 17:6; 18: 1; 19: 1; 21:25). Mucho de lo que le sucedió a Elimelec y su familia habría de sucederle al pueblo de Israel si desobedecían a Jehová después de entrar a la tierra prometida: sequía (Dt. 28:23-24); la tierra no daría su fruto (Dt. 28: 18); maldición al hijo de la matriz (Dt. 28: 18); y el ser removidos de la tierra (Dt. 28:36). Sin embargo, en medio de todos estos castigos. Dios muestra su gracia a Noemí ya Rut.

Noemí, después de saber que Dios había una vez más provisto comida para el pueblo de Judá, desea retomar a su pueblo, presumiblemente con la esperanza de encontrar a miembros de su familia que estuviesen 'dispuestos a cuidar de ella. Sin embargo, ella está consciente de su incapacidad de proveer para sus nueras y por lo tanto intenta enviarlas de nuevo a sus casas. Orfa regresa a su familia, pero Rut escoge permanecer con Noemí, sellando su decisión con un juramento. La decisión de Rut iba aún más allá: ella tendría que dejar a su pueblo y dirigirse a un país extranjero; había muy poca posibilidad de que Noemí se pudiese volver a casar y por lo tanto proveer para Rut; y, probablemente con aún mayores consecuencias, ella tendría que renunciar a su dios y abrazar a Jehová. Esto último requeriría de gran fe, ya que, aunque sea de lejos, ella había únicamente visto su juicio; incluso Noemí atribuía las circunstancias de sus aflicciones a Jehová (1:20). Parece ser que el gran amor de Rut por Noemí es lo que le provoca la determinación de servir a este Dios.

## ***Espigando en el Campo de Booz***

Noemí y Rut llegaron a Belén al principio de la cosecha de cebada (a fines de abril y principios de mayo; el octavo mes del año de acuerdo con el Calendario Gezer), poquito después vendría la cosecha de trigo (2:23). Esta era la mejor oportunidad para dos viudas que estaban necesitadas de comida, como lo requerían las leyes del espigado, los dueños de los campos dejaban esquinas en los campos y todas las espigas que se caían para los pobres. Aprendemos aquí de la soberanía de Dios en los detalles de la vida cuando en el texto dice que sucedió que Rut fue a la porción del campo que pertenecía a Booz (v. 3); esta circunstancia aparentemente incidental abre efectivamente la puerta para la bendición que Jehová tenía guardada para Rut y Noemí. Cuando Rut le pregunta a Booz porqué ha mostrado tal bondad (aparentemente no esperada) hacia ella, una extranjera, el responde que su reputación de bondad la ha precedido (v. 11). Booz luego invoca una bendición que él finalmente ayudará a cumplir: "Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte." (v. 12). Debido a que Booz trató a Rut bondadosamente y con gran generosidad, Rut aprende acerca de la provisión de la gracia de Jehová. Rut regresó a su casa con una generosa cantidad de cebada (cerca de 24 litros). Más tarde esa

noche, Noemí explica que Booz es uno de sus parientes más cercanos, uno que podría ser un go 'el ("pariente redentor"; véase Lev. 25:25-55). El matrimonio no es mencionado como una responsabilidad de un go 'el, pero parece que el propósito de ella es revelar su carácter de redentor. El versículo 23 indica que Noemí no actuó hasta ese punto, esperando entonces a que pasasen algunas semanas hasta que terminasen las cosechas de cebada y de trigo (entre fines de abril y principios de junio).

### ***Una Petición de Redención***

Noemí determina ganar la seguridad del matrimonio para Rut al apelar al derecho del go 'el, pero aparentemente no se le requeriría a Booz que aceptase esta responsabilidad. Esta podría ser la razón por la cual Noemí esperó hasta después de las cosechas, permitiéndole un mayor tiempo a él para observar a Rut. El plan de Noemí de una reunión secreta involucraba grandes riesgos, tanto peligro físico como ostracismo social en caso de que Rut fuese descubierta, a pesar de ello, Rut bravamente siguió todos los detalles. La petición de Rut a Booz de que extendiese su manto sobre ella puede ser entendida como una petición de matrimonio, la cual parece que Booz estará muy contento de cumplir, por varias razones: (1) Rut ha escogido cumplir con las obligaciones familiares de su nuevo país; (2) ella escoge a Booz en lugar de hombres más jóvenes; (3) ella era reconocida en la ciudad generalmente como una "mujer de excelencia." Booz estaba favorablemente impresionado por la dedicación de Rut y su deseo de poner a un lado sus propias posesiones y deseos. En efecto, Booz sería el medio para que su oración de 2: 12 fuese contestada, excepto que el ala protectora de Jehová es vista tangiblemente en la borde de la capa de Booz. Sin embargo; Booz sabe de un redentor más cercano quien habría de tener el derecho de ser el primero en escoger ser el redentor. En la mañana, Rut es enviada de regreso a su suegra con un regalo muy generoso (de entre 30 a 45 kilos) de cebada y con la promesa de ver por su petición. Dios había obrado favorablemente con Rut, y Noemí estaba segura de que Booz haría todo lo posible para cumplir la petición.

Booz fue a la puerta de la ciudad y astutamente inició el proceso de adquisición de la herencia de Elimelec y de Rut. El otro pariente cercano estaba feliz de adquirir más tierras, pero no al costo de esta que estaba asociada con Rut. Aparentemente los derechos de herencia también requerían que el redentor creciese un hijo para el muerto si es que había la posibilidad de hacerlo. Noemí era probablemente demasiado vieja para dar un hijo para Elimelec, pero no para Rut. El pariente cercano necesitaría usar los bienes de su propia herencia para adquirir la tierra de Elimelec, porque el hijo, cuando tuviese la edad, podía reclamar la tierra adquirida. Por eso, el determina que no es posible para él adquirir la tierra; Booz, cuyas circunstancias son sustancialmente distintas, voluntariamente se ofrece a redimir la tierra y tener un hijo para Elimelec. Booz y su pariente cercano, delante de la presencia de testigos en la puerta, sella la transacción con la costumbre aceptada de intercambiar sandalias. Una vez

más, la soberanía de Dios es vista al extenderse sobre todas los detalles prácticos de la vida diaria, incluyendo las transacciones legales estratégicas.

Los testigos en la puerta bendicen después la transacción, pidiendo a Jehová que haga a Rut como a Raquel y Lea, quienes construyeron la casa de Israel, y que provea a Booz con una casa como la de Fares, que Tamar tuvo de Judá (Gen. 38). A pesar de que Fares había nacido bajo circunstancias escandalosas, su progenie llegó a ser una de los clanes más importantes de Judá. Rut más tarde dio a luz un hijo, llamado Obed, quien llevó en la familia las líneas tanto de Booz como de Noemí. El nombre "Obed," significa "el que trabaja o sirve," sugiriendo en el contexto que Obed sirvió a Noemí al asegurar la supervivencia de su familia.

### ***La Genealogía de Obed***

Esta genealogía construye un eslabón importante entre Obed (de la progenie de Rut) y David (el futuro linaje real). Dios no solamente les dio a Noemí y Rut una descendencia y una familia, sino que les incorporó en una de las más importantes familias de Judá. Esta genealogía es crucial para el libro de Rut ya que indica que Jehová providencialmente preservó a familias justas a través de estos tiempos de gran apostasía, entre ellos, la línea de David.

## CAPITULO 4: SAMUEL

Autor	Desconocido, aunque la tradición dice que Samuel, ya su muerte, Natán y Gad.
Fecha	Entre el principio del reinado de Salomón y los últimos años del exilio.
Bosquejo	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Fundación del reino (1 ° de Samuel 1: 1-7: 17)</li><li>2. Reino de Saúl (1 ° de Samuel 8: 1-15:35)</li><li>3. Reino de David (1 ° de Samuel 16: 1- 2° de Samuel 20:26)</li><li>4. El futuro del reino (2° de Samuel 21: 1-24:25)</li></ol>
Objetivo	Que Israel tuviese esperanza en la línea Davídica, a pesar de los problemas causados por los defectos de David.

### **Introducción**

1 ° y 2° de Samuel aparecen justo en medio de la secuencia de los libros del Antiguo Testamento que narran el flujo de la historia de Israel desde el tiempo de la conquista hasta la del exilio (Josué - 2° de Reyes). Los libros de Samuel son particularmente significativos para el entendimiento de la religión de Israel y su desarrollo histórico porque nos dicen de los momentos de transición entre el período de los jueces y el de la monarquía.

### **Resumen**

Los primeros capítulos de 1 ° de Samuel pintan el cuadro histórico para el establecimiento del reinado en Israel. Estos capítulos incluyen descripciones del nacimiento de Samuel y su llamado para ser un profeta (1-3); la derrota de Israel a mano de los filisteos y la captura del arca (4-6); y el papel de Samuel como juez y libertador (7). Esta sección introductoria del libro es seguida por una serie de narrativas diciéndonos cómo y por qué el reinado fue introducido en Israel bajo la guía del profeta Samuel (Cáp. 8 - 12). Aquí se hace evidente que el reinado en Israel habría de ser radicalmente distinto del reinado en las naciones vecinas. Habría de ser un "reinado del pacto."

La violación de Saúl a sus responsabilidades en el pacto como rey rápidamente le llevan a su rechazo por la palabra del Señor a través de Samuel (Cáp. 13 - 15). Samuel es luego enviado a ungir a David como rey, en lugar de Saúl (Cáp. 16). Las narraciones siguientes describen el deterioro progresivo del reino de

Saúl, mientras que al mismo tiempo se pinta la gradual elevación al trono de David (1 S. 16 - 2 S. 5). El reinado de David es descrito luego tanto en su grandeza y gloria (2 S. 6 - 9), como en sus debilidades y fallas (Cáp. 10 - 20). El libro termina con reflexiones finales en el reinado de David en las narraciones y poemas de 2° de Samuel 21 - 24.

## ***Teología e Historia***

Las narraciones de 1° y 2° de Samuel son importantes no sólo para la luz que nos dan en los eventos históricos que resultaron y dieron nacimiento a la monarquía en la vida nacional de Israel, sino también, y posiblemente más importante, por las ideas que proveen en los asuntos teológicos que participaron en este desarrollo significativo. Estos asuntos teológicos, en turno, tienen implicaciones significativas para la teología bíblica tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos.

## ***La Perspectiva "Deuteronomica."***

Para mantenerse dentro del carácter de todos los libros históricos en el Antiguo Testamento, esta historiografía de 1° y 2° de Samuel no es simplemente una presentación separada y desinteresada de una serie de sucesos históricos. No se sugiere tampoco que la historiografía de 1° y 2° de Samuel esté distorsionada o que no sea verdadera, porque cualquier historiografía digna de su nombre debe utilizar algunas perspectivas o puntos de vista que estén bien definidos con el fin de seleccionar, organizar y revelar el significado de los eventos de los cuales habla. En la tradición judía los "libros históricos" por mucho tiempo han sido conocidos como "antiguos profetas" (los "libros proféticos" son entonces conocidos como los "profetas recientes"). Esta es una designación apropiada, porque los libros históricos presentan una forma "profética" y, por lo tanto, una representación e interpretación confiable de la historia de Israel. Los eventos de los cuales nos hablan son claramente puestos en un contexto teológicos, y descritos desde un "punto de vista" particular. Es en este "punto de vista" que la orientación teológica del narrador, así como el significado teológico de los eventos mismos, es destacado.

El "punto de vista" teológico dominante en todos los libros desde Josué hasta 2° de Reyes, incluyendo 1° y 2° de Samuel, es donde encontramos la más completa expresión del pacto del Sinaí. Jehová había escogido a Israel para ser un pueblo de su propia posesión (Ex. 19: 1-6). Ellos habían liberado de Egipto y los había traído al Sinaí donde él entró en pacto con ellos. Allí les había dado su Ley (las estipulaciones del pacto, encontradas en las secciones legales de Éxodo y Levítico) sancionadas con bendiciones por su obediencia o maldiciones por su desobediencia (cf., e.g., Lev. 26). Ellos habían guiado y preservado a través del período en el desierto, y luego había renovado el pacto en las llanuras de Moab, en el punto de transición entre el liderazgo de Moisés y el de Josué, justo antes de la entrada de Israel a la tierra de Canaan. Esta

renovación del pacto está descrita con todo detalle en Deuteronomio. Son especialmente las perspectivas teológicas de Deuteronomio, incluyendo las bendiciones por la obediencia al pacto, y las maldiciones por la desobediencia (Cáp. 28), las cuales informan y dominan el punto de vista teológico presentado en los libros históricos, incluyendo 1 ° y 2° de Samuel.

## ***La Soberanía Divina***

A leer 1 ° y 2° de Samuel (que era originalmente un solo libro) es bastante notorio que el autor desconocido usó "el cántico de Ana" (1 S. 2: 1-10) al principio de su narrativa y "el cántico de alabanza de David" (2 S. 22) y "las últimas palabras" (2 S. 23: 1-7) al final como un marco para todo el libro, y al hacer eso indica el apuntalamiento teológico en el cual la entera presentación del libro descansa. Estos poemas y tres de los cuantos énfasis en el libro que no son narraciones en estilo, y por lo tanto más adaptables para afirmaciones teológicas explícitas. Los poemas se complementan el uno al otro al presentar un magnífico concepto de Dios.

Hay un único Dios, el Señor Dios de Israel (1 S. 2:2; 2 S. 22:32). Este Dios ha hablado, y su palabra es verdad (2 S. 22:31; 23:2). El Señor Dios de Israel es soberano sobre todas las cosas (1 S. 2:6-10; 2 S. 22:33-46). El es una Roca, un lugar de refugio y seguridad para aquellos que confían en él (1 S. 2:2; 2 S. 22:2, 3, 32, 47; 23:2).

Por medio de estos poemas de introducción y de conclusión, así como por los numerosos comentarios dentro del cuerpo del libro, algunos hechos por el narrador y otros incluidos en el diálogo de las personas descritas en el libro, todo lo que sucede tanto en las vidas individuales como en la vida nacional de Israel son colocados en el contexto de la soberanía divina.

En muchas ocasiones el reconocer la soberanía divina está de una forma implícita en los eventos narrados, más que transmitido por una frase explícita. Nótese, por ejemplo, cuando las fuerzas de Saúl estaban rodeando a David en su esfuerzo para capturarlo y "un mensajero vino a Saúl diciéndole, '¡ven rápido! Los filisteos están atacando la tierra por sorpresa.' Luego Saúl suspendió la búsqueda de David" (1 S. 23:26-28). Desde el punto de vista del narrador esto difícilmente puede ser visto como una mera coincidencia. Dios estaba soberanamente ordenando los eventos para proteger a David de los designios de Saúl. Todo esto se combina para poner en el lector la conclusión de que cada cosa que sucede en la vida de los individuos descritos en el libro, así como cada cosa que sucede en la vida nacional de Israel, descansa dentro de la esfera del control soberano de Dios.

El narrador también hace claro, sin embargo, que la soberanía divina no significa que Dios es impersonal, o una fuerza fatalística. Por un lado Dios es presentado como un ser personal que responde con su gracia y misericordia a las necesidades y preocupaciones de su pueblo cuando éste le busca y está

verdaderamente arrepentido de sus pecados; pero, por el otro lado, él está también mostrándose como alguien que reacciona en ira justa y juicio contra aquellos que se rebelan contra sus mandamientos y no muestran verdadero arrepentimiento. En el capítulo final, cuando Gad, el profeta, le da a David tres opciones para castigo después de su pecado por haber hecho el censo, David dice, "caigamos ahora en mano de Jehová, porque sus misericordias son muchas, mas no caiga yo en manos de hombres" (2 S. 24:14). Más tarde en el mismo capítulo se nos dice que, "y cuando el ángel extendió su mano sobre Jerusalén para destruirla, Jehová se arrepintió de aquel mal, y dijo al ángel que destruía al pueblo: Basta ahora; detén tu mano" (v. 16). El narrador deja claro que Dios es misericordioso, inclusive en el juicio. El es un Dios personal, no un motor inmóvil. Esto no significa, sin embargo, que es permisivo o laxo. Cuando Saúl desobedeció el mandamiento del Señor para destruir completamente a los amalecitas y su ganado, y luego intentó justificarse él mismo al echar la culpa a sus soldados y argumentando que las tropas habían guardado algo del ganado para sacrificios, el Señor dijo, "por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey"(1 S. 15:23).

Las narraciones también lo hacen abundantemente claro, sin embargo no tan acorde con las formulaciones ordenadas de la teología sistemática, que mientras la soberanía de Dios se extiende a todas las acciones humanas (tanto buenas como malas) esta no anula las responsabilidades humanas, ni tampoco nulifica la justicia o santidad de Dios. Las narraciones sugieren que el narrador entiende que en cualquier forma que estas nociones de la soberanía divina y la responsabilidad humana pueden ser definidas, éstas son definitivas no inconsistentes. Dios es el gobernante soberano del universo, incluyendo todo lo que llega a pasar en la historia humana, sin embargo, los seres humanos son completamente responsables de sus actos (cf., e.g., Eli quien es hecho responsable por las maldades practicadas en el tabernáculo durante el tiempo de su sacerdocio [1 S. 2: 12-36; 3: 11-14]; Saúl, quien es hecho responsable por su rechazo a la Palabra del Señor [1 S. 13: 13-14; 15: 11-26]; David, quien es hecho responsable por sus acciones en el incidente con Betsabé [2 S. 12:7-11]).

## ***Reinado y Pacto***

Es dentro de la importante perspectiva de la soberanía de Dios, y la responsabilidad de los hombres y mujeres para responder con fe y obediencia a su Palabra, que la historia de Israel es descrita en 1 ° Y 2° de Samuel en conexión con los temas duales del reinado y el pacto. Estos dos conceptos funcionan como los mayores principios organizacionales del libro. Un buen número de subtemas están integrados dentro de la estructura de 1 ° y 2° de Samuel por la virtud de su relación con estos temas mayores del reinado y el pacto. Entre los más significativos de estos subtemas están: el rol del profeta en relación con el rey; el significado del arca; y la idea mesiánica y el pacto Davidico.

## ***Organizar el libro alrededor de los conceptos del reinado y el pacto nos lleva a una división cuádruplo de su contenido.***

### **Primero, el reinado es solicitado por el pueblo como una negación al pacto (1 S. 1-8).**

Cuando los ancianos de Israel pidieron un rey, Samuel se disgustó (1 S. 8:6). Pero el Señor le dijo a Samuel que a pesar de que el requerimiento significaba que "a mí [al Señor] me han desechado como su rey" (v. 7), sin embargo, Samuel habría de darles un rey (vv. 9, 22). A pesar de ello Samuel advirtió al pueblo (vv. 9-18) acerca de lo que un rey como ese había en las demás naciones, y ellos persistieron en su demanda de tener un rey "nos gobernará, y saldrá delante de nosotros, y hará nuestras guerras" (v. 20). Es claro que el pueblo quería al tipo equivocado de rey de un rey para razones equivocadas. El Señor era su gran Rey. El había ya prometido a su pueblo seguridad y victoria sobre sus enemigos por todo el tiempo que ellos permaneciesen fieles a sus obligaciones del pacto (Ex. 23:22; 34: 11; Dt. 21: 1-4). El había demostrado su fidelidad a esta promesa tan recientemente como la victoria sobre los filisteos bajo el liderazgo de Samuel como se nos reporta en 1 ° de Samuel 7. En efecto, toda la historia del período de los jueces refleja los ciclos de opresión, arrepentimiento, y restauración demostrando los alcances de la fidelidad al pacto de Dios. Pero evidentemente esto no era suficiente para los Israelitas: Ellos querían un gobernante humano, como esos de las naciones vecinas, para pelear sus batallas y para proveerles un símbolo de unidad y seguridad nacional. Desafortunadamente este deseo era, al mismo tiempo, un rechazo al Señor que era su Rey.

### **Segundo, el reinado como el que Samuel les estaba dando era consistente con el pacto (1 S. 9-12).**

El Señor le dijo a Samuel que a pesar que el pueblo había pecado al pedir un rey (1 S. 10: 19; 12: 17, 19), el tiempo para establecer un reinado en Israel había llegado (1 S. 8:9,22; 9: 16; 10: 1). El reinado mismo no era malo para Israel, y, en efecto, había sido anticipado en una revelación previa (Gn. 17:6; 49: 10; Núm. 24: 17; O1. 17: 14-20). Después de que Samuel había ungido a Saúl en privado (1 S. 9:1-10:16), él llamó a Israel a una asamblea en Mizpa (1 S. 10:17-27), donde él supervisó la elección pública de Saúl por suertes y luego claramente definió el rol y responsabilidades del rey en Israel. "Samuel recitó luego al pueblo las leyes del reino, y las escribió en un libro, el cual guardó delante de Jehová" (1 S. 10:25). Después de que Saúl guió a Israel a una victoria sobre los amonitas (1 S. 11: 1-13) Samuel llamó a una asamblea en Gilgal, donde él presidió en la inauguración del reinado de Saúl en una ceremonia pública de la renovación del pacto (1 S. 11: 14-12:25). En esta ocasión Samuel dejó claro que a pesar de que el reinado humano había sido ahora incorporado a la teocracia, en obediencia al mandamiento del Señor (1 S.

12:12-15), éste en ninguna forma anulaba la responsabilidad ya sea de la gente o del nuevo rey en continuar reconociendo al Señor como su único Soberano (1 S. 12:20,24-25). El reinado en Israel debía funcionar en una forma que fuese consistente con el pacto y que continuase reconociendo que el Señor era el gran Rey de Israel.

### **Tercero, el reinado de Saúl falló a corresponder con el pacto ideal (1 S. 13:31).**

Saúl rápidamente demostró que no estaba preparado para someterse a todos los requerimientos de un reinado dentro del pacto. Cuando los filisteos se reunieron para atacar a Israel, Saúl no esperó por Samuel como se le había instruido, sino que ofreció un sacrificio él mismo. Cuando Samuel llegó le dijo, "locamente has hecho; no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios que él te había ordenado" (1 S. 13: 13). Más tarde, después de haber sido instruido por Samuel para destruir totalmente a los amalecitas y todo lo que les pertenecía, Saúl desobedeció la palabra del profeta y salvó la vida del rey Agag, así como lo mejor del botín de la batalla (1 S. 15:9, 18). En esta ocasión Samuel lo confrontó otra vez, y le dijo, "por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey" (v. 23). Así Saúl se rebeló una vez más contra el Señor (v. 23a). Y falló a reinar en una forma consistente con los requerimientos de un rey del pacto.

### **Cuarto, el reinado de David fue imperfecto, pero verdadera, representación del ideal del pacto (1 S. 16 - 2 S. 24)**

El reinado de David está descrito con gran detalle en 2 S. 2-24. El clímax de esas narraciones se encuentra en 2 S. 7, donde Natán el profeta le dice a David "y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente" (v. 16) Esta promesa de una dinastía eterna para David lleva hacia más allá la promesa hecha siglos antes a Abraham, y confirmada a Isaac y Jacob, de que a través de su descendencia "serían benditas todas las naciones de la tierra" (Gn. 12:3; 26:4; 28: 14). Finalmente ambas promesas encuentran su raíz en la afirmación de Génesis 3: 15 que la simiente de la mujer aplastaría la cabeza de la serpiente. Ahora esto se ha hecho claro que esa simiente prometida provendrá de los descendientes de David y se sentará sobre su trono real.

En vista de esta promesa es sorprendente que David, como Saúl antes que él, no es presentado en las narraciones de 2° de Samuel como un rey cuyo reinado perfectamente se conforma con el ideal del pacto. David pecó de una manera traicionera con Betsabé y Urías (2 S. 11). El traicionó su confianza en uno de sus mejores soldados en lugar de confiar en el Señor, cuando él tomó el censo de su ejército más tarde en su reinado (2 S. 24). Se ve claramente que David no es el perfecto ejemplo de un rey del pacto. Más aún cuando Dios había rechazado a Saúl y lo había juzgado severamente, el Señor fue

misericordioso con David y le prometió una dinastía eterna. La pregunta que se presenta es, "¿Por qué Dios trató a estos dos hombres pecadores tan diferentemente?" La respuesta descansa en sus actitudes después de que ellos habían pecado. Saúl puso excusas y trató de justificar sus acciones (1 S. 13:12; 15:15, 21,24). David confesó su pecado y se arrepintió: "He pecado contra el Señor" (2 S. 12: 13); "Después que David hubo censado al pueblo, le pesó en su corazón; y dijo David a Jehová: Yo he pecado gravemente por haber hecho esto; mas ahora, oh Jehová, te ruego que quites el pecado de tu siervo, porque yo he hecho muy neciamente" (2 S. 24: 1 O); "Yo pequé, yo hice la maldad; ¿qué hicieron estas ovejas? Te ruego que tu mano se vuelva contra mí, y contra la casa de mi padre" (2 S. 24: 17). Por esta razón David es definido como un "hombre conforme al corazón de Dios" (1 S. 13: 14; Hch. 13:22). El deseo de David era servir al Señor con fidelidad, a pesar de que su obediencia distaba mucho de ser perfecta.

David mismo describe el ideal del pacto para el reinado en palabras que Dios mismo le ha dado. "El Dios de Israel ha dicho, me habló la Roca de Israel: Habrá un justo que gobierne entre los hombres, que gobierne en el temor de Dios. Será como la luz de la mañana, como el resplandor del sol en una mañana sin nubes, como la lluvia que hace brotar la hierba de la tierra" (2 S. 23:3-4). A pesar de que David no era perfecto, el narrador nos ha dicho previamente que "Y reinó David sobre todo Israel; y David administraba justicia y equidad a todo su pueblo" (2 S. 8: 15). Su reino, a pesar de sus defectos, llegó a ser el ejemplo por el cual todos los reyes de Israel que le siguieron fueron medidos.

Posiblemente la llave para el entendimiento de la diferencia entre David y Saúl se encuentra en 2 S. 22:21-32 donde David dice "he guardado los caminos del Señor" y "no me he olvidado de sus decretos." Uno podría preguntarse lo que estas expresiones significan, cuando es abundantemente claro que la obediencia de David no era perfecta y que él "desechó la Palabra del Señor al hacer lo que era malo a sus ojos" (2 S. 12:9) cuando él cometió asesinato y adulterio. Podría parecer que David no está mostrando que su vida era absolutamente perfecta, pero que él había vivido con el propósito puesto en el servicio al Señor y siendo fiel a su pacto. La "justicia" de David (2 S. 22:21, 25) y el que "guardase los caminos del Señor" (2 S. 22:22) no eran absolutos, sino que eran sustanciales. El modelo general de su vida reflejaba al pacto con fidelidad más que lo contrario. Cuando él pecó, él se arrepintió rápidamente. David afirma que el Señor se muestra a sí mismo fiel al fiel (2 S. 22:26) y salva al humilde (2 S. 22:28). El se ve a sí mismo con claridad como incluido entre los "fieles" y los "humildes." Es en esta forma que David verdaderamente, aunque imperfectamente, ejemplifica el ideal del rey del pacto.

## ***El Rol del Profeta***

Las narraciones de 1 ° Y 2° de Samuel contribuyen en una forma significativa a nuestro entendimiento del rol del profeta en el Israel antiguo. Los primeros

capítulos de 1 ° Y 2° de Samuel nos hablan del nacimiento de Samuel (1-2) y su llamamiento como profeta (3). Estas narraciones preparan el camino para el rol de Samuel en el establecimiento de la monarquía. Cuando Samuel era joven se nos dice que "en esos días la palabra del Señor escaseaba" (1 S. 3: 1). Cuando se volvió un joven se nos dice que "todo Israel... conoció que Samuel era fiel profeta de Jehová" (1 S. 3:20). La autoridad profética de Samuel fue usada por el Señor en la unción de Saúl como el primer rey de Israel (1 S. 9: 1-10: 16). El reinado no fue autónomo en Israel, pero fue establecida por la palabra del profeta y limitada in su autoridad. Al rey se le requería que se sujetara tanto a las leyes del pacto del Sinaí y la palabra del profeta. Este requerimiento de subordinación a la palabra del profeta fue pronunciado claramente en la coronación de Saúl cuando Samuel le dijo al rey y a la gente que él continuaría enseñándoles "el camino de lo bueno y lo malo" (1 S. 12:23). Cuando Saúl desobedeció la palabra del Señor dada a Samuel, él fue confrontado por Samuel y rechazado como rey (1 S. 13, 15). El Señor envió a Samuel a ungir a David para reemplazar a Saúl como rey (1 S. 16).

Desde estas narraciones tempranas en 1 ° Y 2° de Samuel aprendemos que fue establecido un modelo cuando se inició el reinado en Israel el cual proveyó los fundamentos para el trabajo de todos los profetas que seguirían a Samuel. Estos individuos nunca tuvieron temor de llamar a cuentas a los reyes de Israel y Judá cuando ellos se alejaron del pacto. En efecto los ministerios de muchos de los profetas parecen ser más directamente preocupados con los reyes que con la gente de la tierra. Los profetas fueron los guardianes de la teocracia y por lo tanto funcionaron principalmente en su centro, la corte real.

### ***El Significado del Arca***

Además de las narraciones que se enfocan principalmente en Samuel, Saúl, y David existe un grupo de narraciones en 1 ° Y 2° de Samuel que enfocan el arca del pacto (1 S. 4-6; 2 S. 6). Las instrucciones para la construcción del arca son dadas en Éxodo 25: 1 0-22. Su tapa estaba hecha de oro sólido y en cada uno de los extremos había un querubín de oro. El Señor le dijo a Moisés que él estaría presente en el espacio arriba de la tapa del arca entre los dos querubines, y desde ese lugar él daría a Moisés los mandamientos para Israel (v. 22). Subsecuentemente, el arca contenía las dos tablas del Decálogo (Ex. 25: 16, 21; 40:20; Dt. 10:5). Debido a la identificación tan cercana del arca con la presencia de Dios en medio de su pueblo, él dijo que estaría "entronizado entre los querubines" (1 S. 4:4; 2 S. 6:2), lo cual sugiere que el arca era vista como el trono del Señor desde la cual él guiaba y gobernaba a su pueblo.

Debido a la interpretación tan cercana del arca con la presencia de Dios (cf., e.g., el rol que ésta jugaba al cruzar el Jordán [Jos. 3:4] y la caída de Jericó [Jos. 6]) no es sorprendente que cuando los israelitas fueron derrotados por los filisteos (1 S. 4) los ancianos pidieron que el arca fuese llevada al campo de batalla. Ellos pensaban que esto garantizaría que la presencia de Dios estaría con ellos y que les aseguraría la victoria en la batalla. Para su decepción, ellos

fueron derrotados otra vez, y, lo peor de todo, el arca fue capturada por los filisteos. Desde este incidente queda claro que el Señor no puede ser manipulado por su pueblo, y que su conexión con el arca no era automática o mecánica, sino espiritual.

Cuando los filisteos colocaron el arca en el templo de su dios, Dagón, en Asdod, al siguiente día ellos se encontraron con que la imagen de su deidad había caído al piso y se había roto en pedazos delante del arca del Señor (1 ~. 5). Además una plaga de tumores apareció entre la gente de la ciudad de Asdod. Cuando el arca fue llevada a otras ciudades los mismos tumores aparecían entre sus habitantes. Eventualmente los filisteos se vieron forzados a enviar el arca de regreso a Israel donde ésta descansó por veinte años en la casa de Abinadab de Quiriat-jearim (1 S. 6: 1-7:2). En estos capítulos se hace claro que mientras el Señor no permitiese a su pueblo que manipulase el símbolo de su presencia para ganar la victoria sobre los filisteos, ni que él permitirá que los filisteos lleguen a la colusión de que dado que ellos vencieron a los israelitas, su dios, Dagón, era más poderoso que el Dios de Israel.

El arca se mantuvo en la oscuridad durante el reino de Saúl. No fue sino hasta que David fue hecho rey que el arca fue regresada a su lugar correcto para ser nuevamente el centro político y religioso de la nación. Jerusalén (2 S. 6). Al hacer esto él confiesa que el verdadero soberano de la nación es el Señor. Quien se sienta "entronizado entre querubines," y que su propio reinado quede subordinado a la autoridad divina. Esta es la perspectiva del reino del pacto.

Cuando en sus últimos años, David fue sacado de Jerusalén por la revolución liderada por su propio hijo, Absalón, el arca fue llevada por los sacerdotes que huían de la ciudad. Pero David dijo, "Vuelve el arca de Dios a la ciudad. Si yo hallare gracia ante los ojos de Jehová, él hará que vuelva, y me dejará verla y a su tabernáculo." Luego dice "no me complazco en ti; aquí estoy, haga de mí lo que bien le pareciere" (2 S. 15:25). Aquí David reconoce el verdadero significado del arca como un símbolo de la presencia y poder del gran Rey de Israel. El sabía que la posesión del arca no era una garantía automática de las bendiciones del Señor. El también entendió que lo más apropiado para el arca era que permaneciese en Jerusalén, porque realmente el Señor era el verdadero Soberano de la tierra.

### ***La Idea Mesianica y el Pacto Davídico***

Posiblemente la característica teológica más significativa de 10 y 20 de Samuel es la contribución al desarrollo de la idea mesiánica en la Escritura por virtud de su asociación de ungido con el reinado (1 S. 2: 10b; 9: 16; 10: 1; 16: 13), así como la provisión de un sistema para el desarrollo de esta idea a través de la presentación del pacto Davídico (2 S. 7; 23:5).

Es sorprendente cómo al mismo principio de lo de Samuel Ana habla con inspiración profética cuando ella proclama que el Señor "dará poder a su Rey, y

exaltará el poderío de su Ungido" (2: 10b). Esta es la primera vez en la Escritura que se refiere al rey de Israel como el "ungido del Señor" o "Mesías." En el resto de 1 o y 20 de Samuel la expresión "el ungido del Señor" se aplica frecuentemente tanto a Saúl como a David (1 S. 2:35; 12:3,5; 16:6; 24:6, 10; 26:9, 11, 16,23; 2 S. 1: 14, 16, 21; 19:21; 22:51; 23: 1). Decir que Saúl y David eran los "ungidos del Señor" llegó a ser equivalente a decir que ellos ocupaban el oficio de rey en Israel. A pesar de que el sentido técnico de "Mesías" es un "real ideal del futuro" el cual no aparecería sino mucho después en la historia de Israel, la base para su uso descansa en la asociación del ungido con el reinado que se introduce por primera vez en 1 o de Samuel.

Junto con la introducción de la terminología mesiánica, 10 y 20 de Samuel son particularmente significativos desde el punto de vista teológico porque es aquí donde encontramos el anuncio del pacto Davídico. El Señor le dio a David una promesa a través de Natán el profeta de que su dinastía duraría para siempre (2 S. 7: 16). En una reflexión posterior de esta promesa, David la llamó "un pacto perpetuo" (2 S. 23:5). El Salmo 89 hace una elaboración más allá de esta promesa, usando también el término "pacto" ("para siempre le conservaré mi misericordia, y mi pacto será firme con él. Pondré su descendencia para siempre, y su trono como los días de los cielos... No olvidaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios" [vv. 28-29, 34]).

Este es el pacto que provee el marco para el flujo de la historia redentora del viejo pacto (el pacto del Sinaí) a un nuevo pacto. El pacto Davídico es algunas veces llamado un "pacto promisorio" y puesto en secuencia con el pacto de Abraham, el cual también era "promisorio" en su base, y hablaba de la llegada de un descendiente de Abraham en quien todas las naciones de la tierra serían bendecidas (Gn. 12:3). Los pactos Abrahámico y Davídico son en algunas ocasiones también llamados pactos "incondicionales" debido a su naturaleza promisoria, y luego puestos en contraste con el pacto del Sinaí, el cual es visto como un "pacto de ley" y "condicional" en su naturaleza. Los términos "promisorio" e "incondicional" en la forma en que son aplicados tanto a los pactos Abrahámico como Davídico y los términos "ley" y "condicional" en la forma en que son aplicados al pacto del Sinaí y tienen ciertamente algo de validez como indicadores del énfasis primario encontrado en cada uno de estos pactos. También tiene que notarse que el pacto del Sinaí o de la "ley" no está totalmente falto de promesa (Jue. 2: 1; 1 S. 12:22), y la naturaleza promisoria de los pactos Abrahámico y Davídico no significa que están totalmente faltos de ley u obligación (Gn. 12:1; 17:1; 2 S. 7:14-15; 1 R. 2:4; 8:25; 9:4-5; Sal. 89:30-33). Desde estos textos es claro que tanto el pacto Abrahámico como el Davídico trajeron obligaciones para aquellos a quienes les fue dada la promesa. En el pacto Davídico se ve claro que la condicionalidad a la que se refiere en los textos de arriba concierne a la participación individual en las bendiciones prometidas, pero no a la certeza del cumplimiento de la promesa misma. Aquí se hace claro que el pacto Davídico no es solamente una extensión de la promesa Abrahámica, sino que también se entrelaza con el pacto Sinaítico en conexión con la participación individual en sus beneficios. La falta de cumplir con estas obligaciones invalidaría los beneficios del pacto para

la persona involucrada, pero no pone en peligro los fundamentos del cumplimiento de la promesa a través de la línea de Abraham y David.

Un vistazo a la historia subsiguiente de Israel nos revela que los descendientes de David (sin mencionar la línea de reyes en el reino del norte) fallaron incluso más tristemente que David mismo para mantener el ideal del rey del pacto. Y mientras seguía aumentando la apariencia que estos reyes no eran dignos del alto oficio al que ellos fueron llamados, los profetas y salmistas de Israel comenzaron a hablar de un rey el cual vendría de la línea de David el cual sería un digno ocupante de su trono. Lo más sorprendente acerca de este futuro reyes que no solamente se habla de él como un descendiente de David, sino que también se comienza a hablar de él en términos de deidad (véase, e.g., Salmos 2; 45; 72; 110; Is. 7:14; 9:6-7; Jer. 23:5-6; 33:15-16; Mic. 5:2). El reinado sin mancha del pacto será realizado completamente únicamente cuando el Señor entre a la historia humana en la persona de Jesús para sentarse en el trono de su padre David y para reinar con justicia (Mt. 1; Lc. 1 32-33,67-80; Ap. 22:16).

## CAPITULO 5: REYES

Autor	La tradición judía dice que Jeremías.
Fecha	Entre la liberación de Joaquín (561/2 a.C.) y antes del decreto de Ciro (538 a.C.).
Bosquejo	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Fallas y Esperanza en los Años de Salomón (1 R. 1: 1 - 12:24)</li><li>2. Fallas y Esperanza en los Años de División (1 R. 12:25 - 2 R. 17:41)</li><li>3. Fallas y Esperanza en los Años Finales de Judá (2 R. 18: 1 - 25:30)</li></ol>
Objetivo	Demostrar que la nación merecía el exilio, pero que la restauración era posible si había verdadero arrepentimiento.

### ***Introducción***

Dado que los libros de 1 ° Y 2° de Reyes posee una unidad e ideología internas, es apropiado verlos como un solo libro, tanto el Talmud como Josefo los vieron como un solo libro. En efecto, la división en dos libros es completamente artificial:-Más aún, Reyes comparte una unidad temática y coincide en parte en los asuntos tratados con los libros de Samuel, y estas dos obras mayores son aparentemente parte de una obra aún más grande que incluyó a Josué y Jueces.

### ***Énfasis Teológico***

La estructura de Reyes es algo similar a la de Jueces en que esta discute el cíclico levantar y caer de estados y líderes (desde la ascensión de Salomón hasta el exilio). Este fue probablemente escrito a mediados del siglo seis a.C., dado que no hay evidencia de la reconstrucción del templo o de la ocupación persa. El texto es usualmente callado acerca del significado político de los gobernantes, pero está más interesado en su importancia religiosa; además el autor relata sólo aquellos eventos que se refieren a su mensaje. Estos temas a veces dictan la longitud y el detalle en el cual ciertos elementos son tratados (e.g., detalles en el reino de Josías son discutidos únicamente después del descubrimiento del Libro de la Ley). Los eventos contemporáneos importantes en el antiguo Medio Oriente son mencionados únicamente cuando son relevantes según los intereses del autor. Por lo cual, este trabajo no es una historia exhaustiva del reino dividido. A pesar de que el autor no escribe una historia completa de Israel, nos provee de un comentario teológico de la historia de Israel. Incluso las preocupaciones sociales y humanitarias encontradas en los escritos proféticos paralelos no son encontradas aquí. En algunas ocasiones, los líderes quienes tuvieron importancia política relativamente

pequeña son presentados como personajes principales (e.g., Ocozías, Atalía), mientras que una batalla que no alteró efectivamente la escena internacional (e.g., Moab contra Israel, 1 R. 3) es presentada como de gran importancia. Los juicios abundan en expresiones estandarizadas, significando que el autor ve un patrón en los eventos, pero no que él invente los eventos narrados en el libro.

### ***El Juicio de Dios***

Uno de los propósitos importantes de Reyes es explicar cómo fue que llegó a suceder el exilio y para expresar la idea de que Dios tenía razones suficientes para el juicio. Con la destrucción de Jerusalén, la disolución de la monarquía, y la subsiguiente deportación, parece que Dios se había mostrado incapaz de lidiar con las naciones que rodeaban a Israel. Sin embargo, el uso del juicio que siguió a la violación de la ley del pacto (véase 2 R. 17:20-23), el escritor de Reyes presenta una explicación de la historia que muestra que su tragedia fue el producto del juicio de Dios, no de su debilidad. Las intenciones de Dios pueden ser deducidas del curso de los eventos (e.g., 1 R. 9:6-9). Esta es una explicación aparentemente única de una tragedia nacional, al menos en comparación con la de las naciones de los alrededores, las cuales normalmente concluyeron con que sus dioses los habían abandonado en tiempos de crisis nacionales.

### ***La Sucesión Davídica***

El libro de Reyes abre con la narración de los últimos días de David y la sucesión de su hijo Salomón por la mediación del profeta Natán y del sacerdote Sadoc. La sucesión dinástica era un asunto crucial para la nación, dado que aparentemente se mantenía todavía la tradición de popularidad de un liderazgo aclamado por su carisma y por ser elegido por un profeta en el nombre de Dios. Por eso, los primeros dos capítulos son en efecto una justificación teológica de la ascensión de Salomón, la cual fue autenticada por su sueño en Gabaón (1 R. 3:4-15).

En la narración de la sucesión de Salomón, el escritor enfatiza a los agentes humanos. Las acciones no están estrictamente determinadas por una máquina divina a través de los milagros o líderes carismáticos como antes, sino por designios humanos. A pesar de que hay un énfasis menor en la intervención divina directa, el autor todavía muestra una profunda fe en la providencia. En efecto, uno de las más grandes contribuciones teológicas de Reyes es enfatizar el trabajo de Dios en la sucesión Salomónica, no a través de la intervención divina directa, milagros, profetas, o instituciones sagradas, sino a través de personalidades e individuos ordinarios trabajando en una esfera secular.

## ***El Templo y Jerusalén***

Uno de los temas dominantes en los primeros capítulos de Reyes es la preparación del templo de Salomón (1 R. 5-8), un tema tratado con relativamente desproporcionada longitud en el libro. Otros asuntos del reino de Salomón son mostrados esporádicamente y comparativamente cortos. Por ejemplo, las relaciones de Salomón con Hiram de Tiro son importantes sólo porque se mencionan en la construcción del templo. El autor de Reyes también se muestra preocupado al narrar las ocasiones cuando el tesoro del templo era usado para pagar una indemnización de guerra, ya sea por extraños (Sisac, 1 R. 14:25-28; y Nabucodonosor, 2 R. 24:13; 25:13-17) o judíos (Asa, 1 R. 15:18; Joás 2 R. 12:18; 14:14; y Ezequías, 2 R. 18:16). Algunos han postulado que el escritor estaba basando sus recursos en una inexistente historia del templo.

Antes de la existencia del templo, Jehová había sido adorado dondequiera que él se aparecía. Los escritores bíblicos hablaban de la presencia reveladora de Dios sin comprometer su trascendencia. Sin embargo, Salomón adoptó la idea del templo como la residencia divina de Dios. Por lo tanto, el escritor de Reyes condena los altares paganos (1 R. 11 7-8), lugares altos (1 R. 3:3-4; 12:28-33), y los objetos cúlticos en Dan y Bet-el (1 R. 12:28-32) desde un punto de vista ideológico. Temiendo que la multiplicidad de altares podrían llevar finalmente al politeísmo, él insiste en la única legitimidad del templo de Jerusalén como opuesto a cualquier lugar alto local (2 R. 23; cf. Dt. 12: 1 0-14). El presenta a Jerusalén como el lugar santo que Dios escogió (1 R. 11: 13, 32, 36).

## ***Profecía y Cumplimiento***

El ministerio de la profecía alcanzaba una prominente posición durante el período de los reyes. La palabra hablada de los profetas era considerada igual en autoridad que la Torah (2 R. 22: 13-20), a quien los profetas mencionaban continuamente. Existen numerosos casos de profecía que llega a cumplirse de acuerdo con la palabra de Jehová (e.g., 1 R. 8:20; 12:15; 2 R. 23: 16-18). La maldición de la historia de Israel tuvo una conexión integral y fue dibujada y dirigida a un cumplimiento de la palabra profética de juicio, el cual fue muchas veces demorado (2 R. 2: 19-22; 13: 14-19; 20:8-11). El escritor de Reyes muy claramente identifica su interpretación de la historia de Israel con la de los profetas. Dios no debe ser culpado de la falla de la nación ya que el había enviado numerosos profetas. De gran significado es la falta de cualquier mención de Jeremías, quien fue una figura prominente al final de la historia política de Judá.

La longitud del tratamiento de Jeroboam I nos muestra un interés en el cumplimiento de la profecía (1 R. 11:29-40; cf. 12: 1-20). También se le da gran prominencia al culto a Baal. La revuelta de Jehú es sancionada por el profeta Elías y Eliseo (2 R. 9:7-10, 26,30-37). El profeta Isaías es el personaje más importante detrás de las escenas en la lucha tensa con los asirios durante el

reinado de Ezequías. Cuando Ezequías falla al enfrentar la crisis, es Isaías quien se mantiene firme (2 R. 19).

### ***Criterio para el Juicio Monárquico***

La lealtad de la monarquía (una institución aceptada sin discusión en Reyes) al Dios de Israel como adorado en Jerusalén determinaba la maldición de la historia de la nación. El rey era la representación del pueblo delante de Dios. El escritor de Reyes usa una norma un poco mecánica de pureza del culto encontrada en Deuteronomio (Cáp. 27-28) como un criterio para evaluar a los gobernantes de Israel y Judá. A cambio, esto llega a ser uno de los temas teológicos para el autor en la filosofía de la historia (i.e., oposición a cualquier continuación a los lugares altos canaanitas). El autor ocasionalmente se refiere al Libro de la Ley, o Libro de la Ley de Moisés (e.g., 2 R. 14:6; 22:8,11; 23:2), mostrando que el no es un innovador teológico pero un representante fiel de una perspectiva de culto encontrado en Deuteronomio. El escrito eleva la oposición a los cultos canaanitas a una posición central en la fe Yahvista. En efecto, el presenta la historia escribiendo desde el punto de vista de la obediencia o falta de ésta, ya sea pronunciando una maldición o una bendición. Más aún, el escritor enfatiza la misericordia sin igual de Dios quien continúa posponiendo la ejecución de su juicio que esa desobediencia al pacto ha causado.

Virtualmente todos los reyes de Israel son criticados por "andar en los caminos de Jeroboam" (el primer rey del Israel dividido). El "pecado" de Jeroboam (ordenar sacerdotes para los lugares altos fuera de Jerusalén, 1 R. 13:34) fue un evento crucial en la historia del reino del norte de Israel. El pecado de Jeroboam y la consagración que hizo de los no levitas sellaron el juicio de su casa real (1 R.12:28-31; 13:33; 14:9). Sus hechos malvados llegaron a ser el prototipo para la historia de la nación entera. Jeroboam y Acab influenciaron pecaminosamente en Israel, tanto que la gente copió los atributos de las naciones vencidas (2 R. 17:8, 11), sirvieron a otros dioses (2 R. 17: 12), y sedujeron a las naciones circunvecinas (2 R. 17: 15). Sin embargo, incluso Jehú, quien había limpiado de Baal a la nación, falló al erradicar los lugares altos (2 R. 10:31).

El criterio que el autor usa al evaluar al reino del sur es un poquito diferente. A pesar de que la nación de Judá se esperaba que sodomitas continuaron existiendo (1 R. 14:22-24), y Ezequías tuvo que quitados (2 R. 18:22). El destino de cada rey estuvo condicionado a su comportamiento. Por ejemplo, Salomón fue recompensado con la continuación de su dinastía y la duración de su reino (1 R. 3: 14). Sin embargo, el sembró las semillas de la división con su infidelidad religiosa como resultado de las influencias extranjeras, las cuales acelerarían la destrucción de la nación. Su hijo Roboam fue por lo tanto privado de un trono de Israel no dividido (1 R. 12: 15). El reino de Judá sería conservado únicamente por amor a David (1 R. 11: 13). El escritor de Reyes

provee una explicación teológica de la división del reino, el cual no contradice las razones seculares de la división.

En Judá, únicamente cinco reyes son aprobados como justos, basados en su comportamiento en relación con David (dos más son descalificados). El punto bueno en la historia de Judá fue la gran reforma de Josías, mientras que el gran villano fue Manasés, quien fue considerado como el responsable inmediato de la caída del reino. Las desviaciones cúlticas de Manasés son discutidas con gran detalle en 2° de Reyes 21:2-9. Sin embargo, el escritor no menciona el involucramiento de Manasés en la política de Asiría, lo cual no es relevante en este tema. Por el otro lado, las relaciones internacionales de Salomón son a veces discutidas debido a las violaciones de su propio culto (1 R. 11: 14-40). El escritor de Reyes reconoce que la justicia de Dios no siempre trabaja en cada cosa de la misma forma; Manasés vivió mucho tiempo (2 R. 21; 24:3-4), mientras que Josías murió en batalla, un presagio fatal para la nación (2 R. 23:29). Sin embargo, mucho espacio es dado a las reformas de Josías, las cuales, a pesar de haber llegado a ser una pérdida inmediata, pusieron la escena para la restauración (2 R. 23:29-30).

### ***La Promesa Davídica***

El escritor de Reyes no solo condena los pecados de los gobernantes de Israel y Judá, sino que también trata de dar una palabra de esperanza y promesa a la casa de David y su continuación a pesar de la destrucción del reino de Judá. Judá finalmente no sufrirá el mismo castigo que Israel debido a la justicia de David, quien guardó los estatutos de Jehová (1 R. 11:33, 38). Por lo tanto, el escritor infiere que el bienestar del pueblo estaba ligado al comportamiento del rey. La elección y pacto que Jehová hizo con Israel estuvo ligado a David, a pesar de que la continuación de la dinastía estaba condicionada a la observancia apropiada del culto y la aceptación del pacto de Moisés. El creer en el pacto con David era una garantía de estabilidad y una perseverancia de esperanza de que el linaje continuaría (2 R. 25:27-30). La liberación del descendiente de David, Joaquín, al final de Reyes, sirve como un recordatorio de que el pacto estaba todavía en efecto; el pueblo podía estar seguro de que la elección hecha por Dios continuaba. Más el tema de arrepentimiento es esencial para el autor; formando un diseño de fe para el Israel del futuro. Por lo tanto, el Libro de Reyes es un eslabón importante en el cambio religioso que guió a la restauración postexílica de Israel.

### ***Una Teología de Historia***

Uno puede tener la impresión superficial de que el autor tenía interés primordial en la pureza del culto, la centralización del culto, y el juicio mecánico a cada monarca. Pero la teología de la historia en Reyes es mucho más profunda. El autor no está escribiendo una historia de Israel, sino primordialmente un interpretación teológica y algo didáctica de la historia de Israel, con la lucha religiosa de Israel y Canaán como enfoque central. El distingue su trabajo en el

contexto de la historia de la salvación de Israel, presentada como una historia continua de las tribus confederadas, quienes se dieron cuenta de que tenían una relación de pacto con Jehová. Su propósito es ver la operación de la palabra de Dios en la historia. En efecto, no son los actores en el escenario de la historia los que se llevan la atención principal, sino la forma en que Dios mueve los eventos. Los sufrimientos de Israel y de Judá son vistos como operaciones de la maldición sobre un acuerdo quebrantado. El deseo de emplear lugares de adoración paganos locales fue solo un síntoma del problema.

Reyes es una obra prepositiva y positiva en el nadir de los días de Israel. No solamente es un espejo del juicio de Dios; sino que también refleja el tema del perdón y la gracia, los cuales promueven la esperanza de un avivamiento. Los problemas de Israel no fueron accidentales o al azar, sino una evidencia del carácter consistente de Dios con su auto revelación en el pacto. La clave es la gracia renovada. Los pecados pasados crearon la consecuencia de un futuro inmediato sin monarquía, gobierno, o centro religioso estructurado. Sin embargo, la nación sería ahora identificada por su fidelidad a la religión Mosaica y a las demandas del pacto.

## CAPITULO 6: CRÓNICAS

Autor	Desconocido, aunque la tradición judía dice que fue Esdras.
Fecha	Entre el gobierno de Zorobabel (520-515 a.C.) y el 400 a.C.
Bosquejo	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Genealogías del Pueblo de Dios (1 Cr. 1: 1 - 9:44)</li><li>2. Reino Unificado (1 Cr. 10:1 - 2 Cr. 9:31)</li><li>3. Reino Dividido (2 Cr. 10: 1 - 28:26)</li><li>4. Reino Reunificado (2 Cr. 29: 1 - 36:23)</li></ol>
Objetivo	Dirigir la restauración del reino durante el período post-exílico.

### ***Perspectiva de Crónicas en el Pasado de Israel***

Crónicas re-presenta las tradiciones históricas de Israel desde distintas perspectivas y para diferentes propósitos que aquellos encontrados en Samuel-Reyes. Samuel-Reyes mira al pasado desde la perspectiva del exilio de la nación en Babilonia (586-538 a.C.), una época cuando la misma existencia de Israel parecía haberse ahogado al final. Los israelitas habían perdido no solamente el templo de Jehová y su propio gobierno a través del rey Davidico, sino que también la tierra prometida misma. Ellos buscaron mantener su identidad como pueblo de Jehová dentro de las comunidades transplantadas en una tierra extranjera. Samuel-Reyes enseña a la comunidad que el exilio no fue el resultado de la infidelidad de Dios hacia ellos, sino el producto de las repetidas violaciones de Israel hacia el pacto de Dios. Esto enfatiza el casi fatalista "cuesta abajo" de Israel hacia el exilio.

En contraste, Crónicas fue escrito en algún punto de tiempo después del exilio en Babilonia. En continua fidelidad, Dios restauró al pueblo la tierra prometida en 538 a.c., a través del edicto de Ciro, el fundador del imperio persa. Las actividades de adoración sacrificial una vez más resonaron en el reconstruido templo de Jerusalén. La vida había comenzado una vez más para aquellos que habían regresado a casa, a pesar de que ellos todavía vivían bajo un gobierno extranjero y sin su rey Israelita. Crónicas a la luz de la experiencia de la misericordia de Dios en restaurar a Israel, presenta una nueva perspectiva del pasado de Israel. El mismo panorama histórico provee nuevas ideas hacia los caminos de Dios de interactuar con Israel, y nuevas lecciones para la comunidad de la fe. Crónicas provee detalles acerca del exilio y otros desastres, una explicación del regreso del exilio y otras bendiciones, una defensa de ciertas instituciones religiosas y políticas, y un llamado implícito a la comunidad a comportarse fiel a Jehová.

Como resultado de esta perspectiva, la re-presentación del pasado difiere de la de Samuel / Reyes en algunos aspectos claves. Primero, Crónicas ilustra más completamente cómo la prosperidad y éxito de Israel son el resultado de las bendiciones de Jehová. Segundo, a pesar de que los desastres de Israel son presentados como un resultado del juicio de Dios por la infidelidad de Israel, esa infidelidad es descrita de una manera distinta. Samuel-Reyes presenta la infidelidad de Israel como idolatría y falta a guardar los estatutos de Dios (2 R. 17:7-18). Crónicas prueba más profundamente y delinea la infidelidad de Israel más específicamente. En Crónicas, la infidelidad de Israel es identificada como "abandonando a Dios," o "buscando a Jehová" inapropiadamente. "Buscar a Jehová" implica una total respuesta a Dios. Para poder "buscar a Jehová" uno se dirige a, ora a, pide, confía, alaba, y adora a Jehová y no a otros dioses. Más importante aún, uno hace eso a través de los medios religiosos adecuados y en el lugar adecuado, esto es, en la presencia del arca de Jehová o el templo. Por otro lado, "abandonar a Jehová" significa lo opuesto. Más que idolatría, esta es infidelidad demostrada en fallar en dirigirse a Jehová, siendo negligente hacia el templo de Dios, e ignorando las instituciones religiosas y políticas establecidas por Dios, el sacerdocio levítico, y al rey Davídico. Tercero, Crónicas muestra que los reveses en la vida de Israel sucedieron de generación en generación. Si el rey y el pueblo, sufrían las consecuencias de abandonar a Dios, y se humillaban ellos mismos y buscaban a Dios, entonces serían restaurados. Pero, si ellos estaban experimentando las bendiciones de Dios y abandonaban a Dios, entonces recibirían maldición.

### ***La Estructura de Crónicas***

Crónicas abre con materiales y listas genealógicas (1 Cr. 1-9) los cuales guían al lector hacia el material y punto de vista de la narrativa principal. Comenzando con la creación (Adán), el foco rápidamente se reduce temporalmente, geográficamente, y nacionalmente a las tribus de Israel (Cáp. 2-8). El énfasis está puesto en (1) la tribu de Leví y el sacerdocio levítico, la tribu de Judá y la monarquía Davídica; y (3) la tribu de Benjamín, de la cual vendría el primer rey Israelita, con el cual la narración propiamente inicia en el capítulo 10. En 9:2-21, las listas genealógicas registran a los primeros exiliados que repoblaron la tierra, un evento mencionado hacia el final de Crónicas (2 Cr. 36:2-23). Unos comentarios cortos de narración están entremezclados entre estas listas, las cuales revelan las interacciones de Jehová con aquellos que confían en él (4: 10; 5:20-22) y con aquellos que le son infieles (2:3; 5:25-26,9:1). La narrativa propiamente dicha inicia en I° de Crónicas 10.

El principal principio o modelo histórico está establecido en la discusión de los reinos de los primeros tres reyes: Saúl, David y Salomón (1 Cr. 10 - 2 Cr. 9). Cuando el rey busca a Jehová, es bendecido; cuando un rey rechaza a Jehová, le sobreviene fracaso. Una descripción negativa corta de Saúl se mantiene en contraste con las descripciones positivas de David y Salomón. Saúl murió y su reinado le fue dado a David, porque Saúl buscó consejo a través de una médium, la adivina de Endor (cf. 1 S. 28), y no de Jehová (10: 13-14). Mientras

que Crónicas dedica más material a David, poco se dice de David el hombre, acerca de sus tropiezos, sus pensamientos, sus sentimientos. Más bien, uno lee casi exclusivamente acerca de las intenciones positivas de David con Jehová. A través de la yuxtaposición de escenas contrastantes, la historia presenta una relación recíproca entre David (con todo Israel) y Jehová. Esta relación demuestra el principio de buscar a Jehová. Jehová establece el reino de David, dándole apoyo popular, victorias militares, y una dinastía larga (Cáp. 11-12, 14, 17-20). David, a cambio, establece la adoración apropiada de Jehová en relación con el arca, el nombramiento de oficiales religiosos, y preparativos para el templo (Cáp. 13, 15-16, 21-29). En los discursos de despedida de David, Crónicas claramente muestra el principio de buscar: "si tú le buscare, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre" (28:9; véase 22:6-16, 17-19; 28:1-10). Crónicas después muestra a Salomón como uno de los que siguieron el patrón iniciado por David. Salomón estableció la adoración apropiada a Jehová, llevando a cabo la construcción del templo. Jehová lo estableció a él, asegurándole sabiduría, paz, y prosperidad (2 Cr. 1-9).

Habiendo demostrado el patrón histórico de la interacción de Jehová con Israel a través del material en Saúl, David y Salomón, Crónicas describe a los siguientes reyes de Judá en rápida sucesión (2 Cr. 10-36). Josafat, Acáz, Ezequías y Josías son explícitamente comparados con David y Salomón (17:3; 28: 1; 29:2; 34:2-3). Otras comparaciones están implícitas. Si el rey (usualmente con el pueblo) se involucraba en alguna forma de búsqueda de Jehová, entonces Jehová los bendecía con éxitos militares, riqueza, y la habilidad de realizar proyectos de construcción. Si el rey abandonaba a Jehová, entonces él y el pueblo enfrentaban un revés en sus fortunas. Este modelo continúa decayendo hacia el tiempo de Sedequías, cuando el rey, sacerdotes, y pueblo abandonaron a Dios profanando el templo y rechazando todas las advertencias de los profetas. Como resultado, los babilonios, usados por Jehová, destruyeron el templo y llevaron al pueblo hacia el exilio (36:11-21). Crónicas cierra con una alusión al retorno del exilio permitido bajo el gobierno de Ciro (36:22-23).

A diferencia de Samuel- Reyes, Crónicas no menciona en sus narraciones a los reyes del reino del norte de Israel, la nación que fue formada por la división del imperio de David después del reino de Salomón. El norte es mencionado únicamente cuando su historia se sobrepone con la del sur. El pueblo del norte está todavía considerado entre el pueblo de Dios, pero están descritos como habiendo rechazado a Dios al rechazar las instituciones de la monarquía Davidica, el sacerdocio levítico, y el templo de Jerusalén (véase 2 Cr. 10: 19; 11: 13-15; y particularmente el discurso homilético de Abías 13:4-12). El sur no debía atacar al norte, porque ellos eran todavía el pueblo de Dios (2 Cr. 11: 1-4). Pero tampoco debía de aliarse con el norte (2 Cr. 18), porque el reino del norte no era legítimo (2 Cr. 19:2). Cuando el reino del norte cayó ante los asirios (722 a.C.), sin embargo, los del sur podían recibirlos de nuevo en su pueblo y para adorar a Jehová (2 Cr. 30:1, 6-9).

## **Temas claves de Crónicas**

### **La Monarquía Davídica**

Los "personajes" en Crónicas son monarcas Davídicos. Por el amor del pueblo de Israel, Jehová estableció el reino de David (1 Cr. 14:2), un rey que buscara a Dios y que estableciera las instituciones adecuadas para adorar. Dios prometió a David que un sucesor dinástico se sentaría en el trono del reino de Jehová para siempre (1 Cr. 17:11-14), a pesar de que se requería que el rey buscara fielmente a Jehová (1 Cr. 28:6-7,9). Los monarcas Davídicos sostuvieron la principal responsabilidad de establecer y mantener la adoración apropiada a Jehová. Ellos pudieron abandonar las formas de adoración a Jehová (Acáz y Manasés) o restaurada (Ezequías y Josías). Ellos se sentaron en el trono de Jehová (1 Cr. 17:14; 28:5; 29:23). Ellos representaban al pueblo en la intercesión corporativa delante de Jehová (2 Cr. 6: 18-42; 14: 11; 20:5-12). Su liderazgo espiritual positivo o negativo influyó la respuesta del pueblo de Israel (2 Cr. 14:4; 15:9-15; 19:4; 20:4, 20-21; 21:11; 28:19; 32:6-8; 33:9, 16; 34:33). Cuando el pueblo del reino del norte rechazaron estas instituciones, ellos rechazaron a Jehová (2 Cr. 13:4-12). Crónicas, presentando esta perspectiva de la monarquía Davídica en una época cuando Israel estaba bajo el dominio extranjero, proyecta esperanza para el regreso del rey Davídico hacia el trono de Jehová.

### **La Adoración a Jehová y el Sacerdocio Levítico**

A pesar de que Crónicas está estructurado alrededor de los monarcas Davídicos, el tema principal y el verdadero corazón de la historia es la relación de Israel con Jehová. Crónicas se enfoca en cómo estaba expresada esta relación a través del establecimiento y mantenimiento de las instituciones que representaban la presencia de Jehová: el arca del pacto, Jerusalén, el templo, el sistema sacrificial, los sacerdotes oficiantes, sus asistentes y músicos levitas, y el rey Davídico, quien se sentó en el trono de Jehová. Cuando estas instituciones se alejaron, y por lo tanto, la relación de Israel con Jehová, también se alejó la prosperidad de la nación.

### **El exilio marcó un parte aguas histórico**

Crónicas mira la falla de Israel a buscar a Jehová humildemente y de acuerdo con los medios apropiados de adoración como la causa del exilio. De la misma manera su atención está enfocada en las instituciones religiosas de Israel.

El sacerdocio levítico operó conjuntamente con la monarquía Davídica al preservar las formas correctas de buscar a Jehová, y al mantener las relaciones apropiadas con Dios. El poder civil del rey se extendía sobre estos

oficiales, pero su dominio representaba una responsabilidad dada divinamente que el rey no podía usurpar (2 Cr. 26: 16-21). Más aún, cuando el linaje Davídico instituido por Jehová era amenazado, ellos se ponían al frente para preservarlo (2 Cr. 22: 10-23:21). De acuerdo con Crónicas, el reino del norte se alejó de Jehová al rechazar la institución del sacerdocio levítico, así como también rechazaron a la monarquía Davídica (2 Cr. 11:13-15; 13:8-12).

## **Todo Israel**

Una frase recurrente en Crónicas es "todo Israel." Puede ser usada para referirse a todos los israelitas (1 Cr. 11: 1), a aquéllos del sur (2 Cr. 11:3), o a aquellos del norte (2 Cr. 13:4, 15). A cualquier grupo que se refiriese, generalmente los identifica como una entidad responsable delante de Jehová. Los reyes y líderes religiosos solos no son responsables por el destino de la nación. El pueblo como una unidad es responsable. Los profetas se dirigen no solamente a los reyes sino en ocasiones también a la gente (2 Cr. 11:3-4; 20:14-15; 24:20). Algunas veces el pueblo es considerado culpable cuando el rey es inocente (2 Cr. 27:2; 34:24-28). Cuando la división entre el norte y el sur ocurre, aquellos que incluyen a todo Israel deben decidir si buscarán a Jehová o no (2 Cr. 11: 13-17). Por lo tanto, cada generación del pueblo, a pesar de tender a seguir el modelo de sus líderes, comparte la responsabilidad por el estado de sus asuntos. Todos son responsables delante de Jehová.

## **El Punto de Vista del Mundo de Crónicas**

Crónicas presenta una vista del mundo, una figura de la realidad. Incluso en los cuantos comentarios narrativos del material genealógico de los primeros nueve capítulos se hacen evidente que Jehová es el principal agente de la historia. La existencia de Jehová y su soberanía suprema son conclusiones sin discusión. Crónicas no busca probarla, sino mostramos los actos de Jehová en la vida de Israel y porqué.

En Crónicas Dios es soberano, pero no dicta el camino que el pueblo debe tomar. Para estar seguros de esto, Jehová debe escoger hablar proféticamente a través de un rey extranjero (2 Cr. 35:21; 36:22-23); él debe inclusive escoger a manipular naciones como Egipto o Babilonia para alcanzar sus objetivos. Todavía aún, todo Israel, los reyes, y el sacerdocio levítico son responsables de sus actos, para mantener una relación correcta con Dios. Ellos escoger ya sea buscar a Dios o rechazarlo. Son ellos los que establecen el movimiento de los principios divinos que rigen el mundo.

El punto de vista de Crónicas de cómo opera el mundo es más positivo que el de Samuel-Reyes. Samuel-Reyes representa una actitud pesimista y más bien fatalista. Al menos de Manasés en adelante, el destino de Israel parece estar sellado ahora están en camino al desastre (2 R. 21: 10-15). La manera en la cual Crónicas presenta a cada rey y su generación es como unidades que presentan distintas perspectivas. El curso de la historia no está determinado.

En Crónicas la representación de la realidad revierte situaciones negativas o positivas que pueden tener lugar dentro de un reino o generación dados, inclusive, más de una vez. La posibilidad de un cambio siempre existe. El acceso a la misericordia de Jehová y su restauración siempre están disponibles para Israel, incluso si ellos deben llegar casi a la extinción.

## **El Mensaje de Crónicas**

A través de la selección y arreglos de las tradiciones de Israel, una presentación estereotipada de personajes, y una presentación de David y Salomón como reyes modelo, Crónicas invita al lector a evaluar cada generación del pasado con el fin de entender porqué las cosas sucedieron así. El lector, sin embargo, no debe detenerse allí, sino que debe evaluar la situación presentada y responder apropiadamente. La relación con Jehová es todavía de máxima importancia. La "leyes" divinas del pasado todavía son operantes. El lector conoce ahora lo que trae bendición y lo que trae ruina. La situación de alguien puede ser contraria, dependiendo de si alguien busca o rechaza a Jehová. A través de una representación de su pasado, Crónicas llama a la comunidad de creyentes a una adecuada relación con Jehová y les ofrece esperanza y bendición.

## CAPITULO 7: ESDRAS

Autor	Esdras.
Fecha	Entre el edicto de Ciro y los últimos años del gobierno de Nehemías.
Bosquejo	1. Lucha y Éxito de Zorobabel (1: 1 - 6:22) 2. Lucha y Éxito de Esdras (7: 1 - 10:44)
Objetivo	Defender la legitimidad del programa de Esdras y Nehemías y la necesidad de continuarlo.

### ***La Soberanía y Obras de Dios***

Dios es "el Dios del cielo y de la tierra" (5: 11). El levanta reyes y les otorga su autoridad (1:2). El es capaz de mover sus corazones de manera que hagan lo que él ordena (1: 1). El gran Artajerjes, el rey de reyes, no pudo rechazar ninguna petición del insignificante escriba en quien estaba la mano de Dios (7:6, 12). Los sátrapas, nobles, gobernantes, y todo oponente era fácilmente convertido en un asistente activo en el programa de Jehová para la restauración de su pueblo.

No es suficiente que los monarcas se hiciesen a un lado para permitir que el plan de Dios se desarrollase; ellos mismos debían convertirse en agentes para lograr el soberano propósito de Dios. Ciro el Grande, con todos los poderes del mundo bajo él primero determina la gran comisión de regresar y construir el templo (1: 1-4). Resulta insuficiente que el "rey de reyes" permita la construcción del templo de Jehová. Dios debe llenado con su gloria, reiniciar los sacrificios, y poner todos los recursos de la providencia a su disposición (7:12-18). Artajerjes debe no sólo tolerar la Torah, sino también deberá mandar que todo lo que el Jehová Dios mande debe ser hecho con celo. El autorizará un estricto juicio en aquellos que no observen la ley de Dios (7:25-26).

No hay cosas rimbombantes, ni milagros dramáticos en este libro. El Dios de Israel va muy calladamente cambiando los corazones de todos los hombres, grandes y pequeños. No hay un gran faraón para ser humillado con grandes plagas. El gran creador silenciosamente se hace a un lado y permite a sus adversarios a que den lo mejor de sí para frustrar su soberano propósito (Cáp. 4 y 5). Cuando el éxito parece no lograrse, de repente a esos enemigos se les pide que no solamente dejen el trabajo en paz; sino que deben usar el dinero de sus impuestos para pagar todos los gastos (6:6-7). Los ministros deberán ser exentos de impuestos (7:24). Aquellos que trataron de detener el trabajo deberán ser ahora sus propios benefactores. Toda necesidad tiene que ser provista sin falta. Cualquiera que obstaculice el trabajo será empalado en un

madero que será tomado de su propia casa (6:11). Desde el más pequeño hasta el más grande la gracia soberana de Dios se le es irresistible.

Nadie ve nada más, sino a Dios trabajando. Los vasos de oro tomados del templo por Nabucodonosor son devueltos. No hay, sin embargo, ningún ídolo de oro en esta procesión. Los anales del imperio de Ciro nos informan que pueblos de varios países regresaron a sus tierras y muchos ídolos fueron retornados a sus templos. El regreso de estos insignificantes judíos fue único ya que ellos nos transportaban ninguna imagen solemne sino sólo pruebas visibles del poder soberano de su Dios.

### ***La Inmanencia de Dios***

Dios no se solamente el Dios del cielo sino que es también el "Dios de nuestros padres" (7:27). El no solamente mueve los corazones de los reyes, sino que las cabezas de las familias de Judá fueron movidas por el mismo Espíritu para regresar y reconstruir. En efecto, la mano de Dios está favorablemente dispuesta para todos los que le buscan (8:22). Su mano está sobre su pueblo para liberarlo de las emboscadas y peligros escondidos. Por lo tanto ellos son capaces de rechazar a la escolta armada del rey (8:31). Esdras estaba fortalecido para hacer su trabajo y fue llevado a Jerusalén por la bondadosa mano de Dios (7:9; 8:17-18).

### ***La Gracia y la Santidad de Dios***

Dios es un Dios justo delante de quien ninguna persona impura puede presentarse (9: 15). La culpabilidad de Israel había crecido tanto que había alcanzado los cielos. En un pequeño momento de gracia sus huesos secos volvieron a la vida. A los esclavos en servidumbre se les mostró un gran favor in la presencia de la realeza persa. Se les fue dado un espacio en el lugar santo de Dios. Una nación sin muros entró bajo la protección de Dios (9:8-9). En medio de la desobediencia les fue dada esperanza a pesar de haber desobedecido (10:2). A pesar de una gran culpa, se les fue dado un favor inmerecido (9: 13).

### ***Escritura***

Dios les dio su Torah (instrucción) a Israel a través de Moisés, el hombre de Dios (3:2). Por eso también se le llama la Torah de Moisés (7:6). Esta no es solamente hablada, sino escrita (3:2). Esdras no solamente pone su corazón para estudiar la Palabra; sino también la practica (7: 1 O). Les es enseñada a otros de manera que puedan hacer lo mismo. Debe ser obedecida o habrá severas consecuencias.

## ***El Pueblo de Dios***

El pequeño grupo en el libro de Esdras son más que un grupo de refugiados. Son un remanente santo con una misión. Su gran comisión ha sido dada por Dios a través de no menos que un rey del mundo bíblico, Ciro el Grande, el ungido de Dios (Esdras 1: 1-4; Is. 45: 1). Sus palabras son incluso introducidas en el estilo familiar de la comunicación profética ("así ha dicho").

Como es común en las comisiones bíblicas, ésta es seguida por dos imperativos. Los israelitas tienen que ir y construir la casa del Señor. Aunque haya sido dada por Ciro, esta no era una comisión puramente secular. El pueblo que respondió era en su totalidad "aquellos cuyo espíritu despertó Dios para subir a edificar la casa de Jehová" (1:5). Los judíos que no querían retornar, con la autorización de Ciro, los ayudaron con bienes materiales (v. 6).

Estos eran, tal vez, la "simiente santa," el remanente, mencionado en Isaías 6:12 -13. La forma en que respondieron a la Torah y las palabras de sus líderes ordenados, y santos decidirán la figura del judaísmo en los siglos por venir. En un sentido, lo que ellos decidan, ya sea bíblico o no, la fe Mosaica sobrevivirá hasta la era del Nuevo Testamento.

No son un grupo anónimo. Son gente real, viva y designada por nombre (Esd. 8:20). Tienen raíces genealógicas que los conectan con todo el pueblo de Dios desde los días del éxodo. La lista de las cabezas de las familias dan no solamente números, sino identidad (cap. 2; 8:1-14). Lo que ellos son es importante. La solidaridad familiar es crucial! Son un pueblo con un destino.

Dios ha puesto sus manos sobre ellos (8:22). Se les ha ordenado una sagrada misión. En un sentido el futuro del propósito redentivo de Dios ha sido puesto en sus manos. Este es el por qué ellos deben ser un pueblo "separado." Ellos son una raza santa y no debe mezclarse con abominaciones extranjeras. En 9: 1 se les contrasta con la gente que ha llenado la tierra con impureza desde un extremo hasta el otro.

Se les ha prometido el favor especial de Dios si le buscan. Se les ha prevenido, sin embargo, que su poder y su ira están contra todos aquellos que le abandonan (8:22). La infidelidad ha llevado a la nación al borde de la destrucción. Ahora un momento de la gracia salvadora de Dios les ha traído desde la servidumbre y les ha dado una segunda oportunidad de sobrevivir.

Todo depende de su fidelidad. Si ellos son leales a su Dios, el les permitirá comer de lo bueno de la tierra. El también los fortalecerá para pasar a la tierra a sus descendientes (9: 12). Ellos no están solo enraizados en su pasado sino firmes también en su futuro. Lo que ellos hagan afectará el bienestar de sus descendientes en las generaciones por venir.

¿No acaso se asieron con firmeza en la fe de sus padres? Si no, no hubiese los patriotas Macabeos para oponerse a la religión griega que Antioco IV trató de

imponer a la nación. Los discípulos de Cristo habrían nacido en una tierra bajo la sombra del templo de Zeus.

El pueblo de Dios en Esdras es un pueblo del pacto. Ellos son aquellos que temblaron ante los mandamientos de Dios (10:3). Ellos son la nación que le dice a sus líderes, "nosotros estaremos contigo; esfuérgate, y pon mano a la obra" (10:4). Cuando fueron confrontados por sus líderes por sus decisiones desagradables dijeron, "Así se haga conforme a tu palabra" (10: 12). Ellos no son como el pueblo delante del Sinaí que hicieron una gran profesión pero se hundieron inmediatamente en la adoración al becerro de oro (Ex. 24:3). Su respuesta a sus líderes está encapsulada por la siguiente anotación, "Así hicieron los hijos del cautiverio" (Esd. 10: 16).

### ***Los Medios de Gracia***

El primer acto de los peregrinos que está registrado es el que ellos se reunieron "como un solo hombre" (3: 1). Ellos sabían bien la esencialidad de la unidad y la adoración pública. Ellos repitieron el mismo ejemplo de su padre Abraham. La primera cosa que ellos construyeron en la tierra fue un altar (3:2).

Incluso antes de que los cimientos del templo fuesen construidos, ellos comenzaron a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Dios les dio esta fiesta para recordarles la vida de Israel en sus años de peregrinar en el desierto y la fragilidad de la vida (3:4). Su adoración estaba acompañada por música, alabanzas, y canto congregacional (3: 1 0-11). Su liturgia celebraba la gracia eterna y sin fin de Dios que los había sacado de la servidumbre (3: 11).

Había indudablemente algo de atadura en esta congregación en el momento especial de colocar los cimientos del templo. Durante este culto único ellos compartieron colectivamente su alegría y dolor (3: 12-13). Habría sido muy fácil para ellos el demorar la adoración hasta que el templo estuviese completamente construido. Estos peregrinos, sin embargo, conocían que la adoración y la piedad venían primero que los edificios.

El pequeño rebaño de Esdras; estaba rodeado por enemigos poderosos y depredadores. Por lo tanto él no los dejaría que comenzaran su viaje sin oración y ayuno (8:21). El le había presumido al rey de la gran providencia de Dios. Juntos habían buscado al Señor para su protección. El texto nota la eficacia de estos recursos al afirmar "y él [Dios] nos fue propicio" (8:23). Esdras aprendió que no sólo Dios extiende su mano hacia su pueblo, sino que ellos también son capaces, en tiempos de necesidad, de extender su mano en oración hacia él (9:5).

Adicionalmente a la adoración pública, la predicación de la Palabra probó por sí misma ser de mucha validez para esta nueva congregación. Cuando su propósito de completar su misión fallaba, se levantaron los profetas Hageo y Zacarías. Estos hombres hablaron en el nombre del Dios de Israel quien estaba

por encima de ellos (5: 1). El pueblo respondió al levantarse y continuar su tarea asignada divinamente (5:2). Los profetas se mantuvieron con ellos y los apoyaron con la unguida proclamación de la Palabra.

## ***Liderazgo y Ministerio***

Esdras sabía la importancia de buenos líderes. El no saldría en su viaje hacia la tierra hasta que hombres perceptivos y sensibles se les hubiesen unido (8: 16-18). El conocimiento y la información no eran los únicos requisitos para el liderazgo. Los ministros tenían que someterse ellos mismos a un sistema rígido de responsabilidad. Los tesoros de la congregación fueron pesados y luego pesados y contados otra vez a la llegada (8:25-34) en Jerusalén.

Se esperaba que los líderes fuesen ejemplo de la grey. Esdras estaba totalmente devastado al escuchar que los líderes habían sido los primeros en tomar esposas extranjeras (9:2). Tales líderes fueron no solamente removidos de su oficio sino que el libro cierra con una lista de sus nombres preservados como una advertencia para las generaciones futuras (10:18-44).

El Talmud Judío considera a Esdras como un segundo Moisés. Bíblicamente hay mucho que decir para esta comparación. Este hombre no fue un mero legalista que dio atención excesiva a la palabra de la ley. El fue, en un sentido, un segundo padre del judaísmo bíblico, presidiendo en su renacimiento y restauración. El le dio a su pueblo una solidaridad y unión espiritual que guardó viva la fe hasta la llegada de Cristo.

Como Moisés, fue un hábil escriba que puso su corazón en el estudio de la ley de Dios (7:6, 10). Al igual que Moisés el toma su pueblo en un viaje peligroso desde una tierra lejana. El solicita ofrendas voluntarias para el lugar de adoración a Dios. El nombra a líderes para ayudarle en la tarea. Su estilo de liderazgo es similar al de Moisés. Cuando es confrontado por la crisis congregacional él acude al Señor (Núm. 16:4; Esd. 9:5).

## ***Ética y Política Congregacional***

A primera vista el rompimiento de los matrimonios con extranjeros en los últimos dos capítulos parece muy cruel y extremo. Debe recordarse que tiempos de desesperación requieren medidas desesperadas. El mezclarse con la impureza había traído a la congregación al borde de la destrucción (9: 14). El futuro de la fe bíblica dependería de la forma en la cual se atacase el problema.

El Divorcio es un asunto serio. Sin embargo, no es más serio que la redención de la humanidad. Debe notarse que la felicidad del matrimonio no podría crecer en tales uniones. Cuando ellos llegaron por primera vez a la tierra, los extranjeros habían venido diciendo, "edificaremos con vosotros, porque como vosotros buscamos a vuestro Dios" (4:2). Cada uno debió haber de alguna

manera escuchado la respuesta de sus líderes que dijeron, "no nos conviene edificar con vosotros." El matrimonio basado en ambas partes que no comparten intereses comunes, especialmente en áreas sagradas, no pueden durar mucho en ningún caso.

Debería notarse que todos los matrimonios no fueron caprichosamente disueltos sin ninguna deliberación. Se designaron líderes para juzgar cada caso separadamente (10:14). Sin duda debieron haber algunos que habían sido absorbidos por la te y por lo tanto ya no podía ser considerado un extranjero.

La excomunicación parece ser un paso extremo. Sin embargo debe recordarse que la razón principal de esta congregación era construir la casa de Dios. El pueblo que no puede ser leal a este objetivo central no podría estar envuelto en un grupo que basase su entera existencia en este fundamento.

## CAPITULO 8: NEHEMIAS

Autor	Nehemías, aunque alguien más pudo terminado.
Fecha	Durante el gobierno de Nehemías hasta el 400 a.C.
Bosquejo	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Lucha y Éxito de Nehemías (1: 1 - 7:7)</li> <li>2. Celebración del Éxito (8:1 - 12:47)</li> <li>3. Continuación de la Lucha por la Restauración (13: 1-31)</li> </ol>
Objetivo	Defender la legitimidad del programa de Esdras y Nehemías y la necesidad de continuarlo.

### ***Doctrina de Dios***

Dios es presentado como el Dios del cielo (1:4-5). El es grande, imponente, poderosos y maravilloso (1:5; 6:16; 9:32). Aquel cuyo nombre es Jehová es el único ser digno de ser llamado Dios (9:6). Las multitudes celestiales se inclinan delante de su Creador, quien hizo todo, y le dio vida a todo (9:6). Este gran Señor es exaltado por sobre todas las cosas (9:5).

Dios también entra en pacto con los hombres. El sacó a Abraham de Ur y cambió su nombre a Abraham (9:7). El fue capaz de ver al corazón del hombre y saber que él sería fiel. El mismo hace sus promesas y las cumple (9:8). Jehová es de confianza y puede creerse lo que él dice (9:32). El preserva su pacto y amor para aquellos que le aman y guardan su palabra (1:5). El cumple sus promesas porque él es justo (9:8).

Jehová es el redentor que sacó a su pueblo de Egipto por su gran poder y mano fuerte (1: 10).

El vio primero su aflicción y luego los liberó con señales maravillosas (9:9). Es el dador de la ley desde el Monte Sinaí y su preservador y sustentador en el desierto. El no es solamente el Dios de la historia de la redención; él es también el Dios que fue favorable a Nehemías (2: 18). Nehemías reconoció que todos los pensamientos que lo obligaban a reconstruir estaban puestos en su corazón por Dios (2:12). El llevar a la realidad estos pensamientos era solamente por la ayuda de su Dios (4: 14).

El más grande énfasis en la naturaleza de Dios en este libro se refiere a su amor, gracia y misericordia. El remanente basaba sus esperanzas de su supervivencia en la antigua "confesión de misericordia" de Éxodo 34:6. El Señor es un Dios de perdón, gracia, y compasión, lento para la ira y grande en misericordia (9: 17). Por lo tanto el no abandonaría a Israel debido al episodio

del becerro de oro (Ex. 32). El tuvo gran compasión por Israel en el desierto, proveyéndole para todas sus necesidades (9:27-31).

Para el pequeño grupo de refugiados la misericordia de Dios no era solamente un evento histórico sino también una realidad presente. Ellos basaban su habilidad para sobrevivir como una nación en ello. A pesar de que Dios es compasivo, sin embargo, él es también justo. Todo lo que él trajo sobre este pueblo rebelde era correcto y justo (9:33).

## ***El Pueblo de Dios***

Para sus enemigos ellos son "judíos débiles" (4:2). Ellos están en una situación terrible, habiendo llegado a ser esclavos en su propia tierra (9:36). Los reyes persas gobiernan sobre sus propios cuerpos (9:37). Inclusive sus propios hermanos tratan de hundirlos en la servidumbre (5: 1-5). Y aún más, al mismo tiempo, ellos son el pueblo que Dios redimió con su gran poder y mano fuerte (1:10).

En medio de la debilidad y desmayo ellos "trabajaron con todo su corazón" (4:6). Casi como un solo hombre pusieron su mano para el buen trabajo (2: 18). A pesar de que hay algunos nobles que se rehusaron a trabajar en el muro, se nos dice que hubieron hijas que trabajaron junto con su padre (3:5, 12). Con espadas en una mano y herramientas en la otra ellos trabajaron desde la salida del sol hasta que salían las estrellas (4:17, 21).

En el pasado sus padres actuaron arrogantemente, no escucharon, y fallaron a recordar los maravillosos hechos de Dios (9: 16). Ellos pusieron a la ley a un lado y mataron a los profetas (9:25). Sus hijos están llorando y confesando sus pecados. Ellos permanecen de pie como un solo hombre tiritando en la lluvia con el fin de escuchar la Torah en los capítulos 8 y 9.

Más de cien nombres son registrados en un pacto sellado y por escrito (10: 1-27). Con el conocimiento y entendimiento ellos mismos se comprometieron a andar en la ley de Dios. Ellos renunciaron a los matrimonios con extranjeros ya trabajar el sábado. En medio de la pobreza ellos se comprometieron a renunciar a los frutos de la tierra el séptimo año y redimir esclavos y deudas en el año del jubileo. Prometieron por escrito honrar sus obligaciones familiares a la casa de Dios y a sus ministros. A pesar de que no tenían muchos medios de subsistencia, ellos no dejaron de construir la casa de Dios (10:32-39).

## ***Escritura***

En el Monte Sinaí Jehová les dio mandamientos, decretos y leyes (9: 14). El también les dio su buen espíritu para instruirles (9:20). Su regla de fe y práctica incluye más que la ley de Moisés. Su manera de alabar y adorar va hacia atrás a los mandamientos de David y Salomón. David, como Moisés, fue un hombre

de Dios. Sus prescripciones son consideradas como ley (12:24, 46). La información registrada en los libros históricos es considerada también como ley en situaciones morales (13:26).

Al principio del libro se reconoce que la ley les anticipó que serían esparcidos y también de su regreso (1:7). Esto es más que una descripción histórica. Esto es algo que el pueblo separa por sí mismo como una forma de vida en la cual deben caminar (10:29-30). El libro de la ley no es algo restringido a la adoración del templo.

La lectura de la ley fue hecha en la plaza de la ciudad en la puerta de las Aguas. Su entrada llevaba al manantial de Gihon, la fuente de donde la ciudad se abastecía de agua. La lectura se inició el primer día del séptimo mes. Este sería el inicio del año nuevo civil. Por lo tanto se enfatizaba que la Torah debía verse como algo de la vida secular y también de la religiosa (8:1-2).

Fue construida una torre de madera lo suficientemente grande para que quince personas se parasen. El propósito de esta torre era para la lectura de la Palabra (8:4-5). Esto recordaría al pueblo que la Torah debería estar por sobre todo en sus vidas.

Fue el pueblo mismo quien solicitó esta lectura. Todos permanecieron de pie cuando el rollo fue abierto. La escritura se leía desde temprano en la mañana hasta el mediodía delante de los hombres, mujeres y niños que podían entender (8:3-5). Trece levitas fueron entre la multitud ayudando al pueblo a entender la ley (8:7).

La ley fue reverenciada. El pueblo se postró y adoró cuando fue leída (8:6). No fue, sin embargo, adorada. Los líderes le recordaron al pueblo que la melancolía y la santidad no van juntas. Cuando todo el pueblo estuvo llorando y lamentándose, ellos les exhortaron a regocijarse y enviar regalos el uno al otro (8:9-10). Se les hizo darse cuenta que el gozo del Señor es su fortaleza. Celebraron un gran festival porque "habían entendido las palabras que les habían enseñado" (8: 12). Esa práctica probablemente es el trasfondo de la "Simchat Torah" ("Gozo de la Torah"), un día especial observado en las modernas sinagogas por esas fechas cada año.

## ***Oración***

El libro de Nehemías probablemente contiene la oración más corta de la Biblia y una de las más largas. La oración más corta está en 2:4 entre la pregunta del rey acerca de lo que Nehemías quiere de él y la contestación de Nehemías. La oración más larga se encuentra en la mayor parte del capítulo 9.

Esta oración viene poco después del festival de Yom Kippur y el Sukkoth. El hecho de que no fuese uno de los días santos establecidos indicaba que la consagración no se limitaba únicamente a ciertos días especiales en el año. El

pueblo se separaba así mismo para el Señor (9: 1-2). Ellos leyeron la ley por un cuarto de día y confesaron sus pecados por otro cuarto de día (9:3).

En el texto griego de la Septuaginta se dice que fue la oración de Esdras pero el texto Hebreo es indefinido acerca de quien habla en 9:6. La oración en su totalidad es una confesión nacional de su pecado y una súplica por misericordia en medio de la opresión y la desgracia. Esta forma la parte central del libro.

Existen trece instancias de oración en Nehemías. El libro abre con una oración y cierra con una (1:4-11; 13:31). La oración registrada en el primer capítulo es la culminación de muchos días de oración y ayuno por la arruinada ciudad de Jerusalén. Nehemías había estado orando día y noche por esta ciudad. Este hombre de Dios se identifica a sí mismo con el pecado de su pueblo y lo confiesa. El. Él mismo, y la casa de su padre han actuado corruptamente (1:7). El llama la atención de Dios a Levítico 26:33, la cual promete una reunión de la nación en respuesta a su arrepentimiento. El cierra esta oración pidiendo éxito y compasión delante del rey. Esta es verdaderamente una de las grandes oraciones de intercesión en la Biblia.

Las oraciones de Nehemías en muchos momentos de crisis son registradas en el libro. Cuando las noticias de una conspiración son escuchadas, ellos oran y ponen una guardia (5: 19). Después de cinco intentos de emboscarlo el deja escapar una pequeña oración que es de sólo tres palabras en el texto hebreo: "Ahora, pues, oh Dios, fortalece tú mis manos" (6:9). El solicita continuamente que Dios recuerde sus actos fidelidad durante su gobierno. Este hombre es posiblemente uno de los personajes de más oración en la Biblia aparte de Cristo. El se dio cuenta de que habían tiempos para largas, y sustanciosas oraciones y tiempos para trabajo muy duro y rápidas, y breves oraciones.

## ***Ética***

Antes de que el muro fuese concluido una crisis que involucraba la ética tuvo que ser resuelta. Los judíos ricos dueños de tierras estaban forzando a sus hermanos a la servidumbre por los altos intereses de sus deudas. Con mucha valentía el gobernador los enfrenta para mostrarles lo malo que están haciendo. Hasta el último crédito, ellos respondieron perdonando todas las deudas (5:1-12).

Nehemías no es un legalista sin corazón que se encuentra esclavizado a la palabra de la ley. El se está sacrificándose constantemente por el bienestar del pueblo. El se da cuenta de que la ley está construida tanto en el amor de Dios como en el amor por el prójimo. El se rehúsa a obtener el derecho legal como gobernador de recibir un subsidio de parte del pueblo para sus gastos de representación. El no tiranizó sobre su pueblo sino que pagó por los gastos de su mesa con su propio dinero (5: 15-18). El no consideró que el trabajo común lesionaría su dignidad como gobernador, sino que diligentemente se ofreció como voluntario para trabajar en la construcción del muro (5:16).

Cuando él descubre que los levitas y cantores han tenido que dejar sus deberes porque no han sido pagados los diezmos, rápidamente él reorganizó las normas financieras del país. El puso gente capaz como encargada de administrar los diezmos (13: 10-14). Para demostrar la responsabilidad el sumo sacerdote debía estar presente cuando los levitas colectaran los diezmos (10:38).

Después de descubrir que Tobías había ordenado que se construyese un cuarto para su propio uso en el templo, Nehemías personalmente tiró todas sus pertenencias en la calle (13:4-9). El cuarto fue limpiado rápidamente y rededicado para el uso del templo. La corrupción y el auto engrandecimiento no eran tolerados en ningún área.

La gente que estaba quebrantando el día de reposo fueron primero amonestados (13: 15), luego recibieron una reprimenda (v. 17). Después de esto, las puertas fueron cerradas con llave y se les dijo que sería usada la fuerza pública contra ellos (vv. 18-21). Nehemías no era muy gentil cuando se trataba de respetar la fe mosaica bíblica. En ocasiones tuvo que recurrir a la fuerza física (13:25). Cuando las leyes del matrimonio con extranjeros fueron quebrantadas los ofensores fueron arrancados los cabellos. El libro simplemente reporta estos métodos extremos sin pasar por un juicio en cada uno de ellos.

Estos matrimonios estaban amenazando con socavar el mismo corazón de la identidad nacional de Israel. Esto trajo incluso como resultado descendientes que no podían hablar la lengua de Judá y por lo tanto no podían entender las leyes que garantizaban su supervivencia (13:24). Nehemías se dio cuenta por su propio conocimiento de la Escritura de que esto era lo que había causado que Salomón pecase y había llevado al desastre a la nación (13:26). Su estilo de liderazgo difería del de Esdras, quien se arrancó el pelo al saber de esa situación (Esd. 9:3). Uno debe recordar que Nehemías estaba peleando por la supervivencia espiritual y secular de su nación.

## ***La Ciudad de Jerusalén***

Jerusalén es una ciudad importante. Esta es el lugar de las tumbas de los padres de Nehemías. Esta era también el lugar que Dios escogió para que habitase su nombre (1:9). Esta debía ser una ciudad santa. Los primeros para comenzar la construcción eran los sacerdotes. Al mismo tiempo que construían, también consagraban las paredes y las puertas (3: 1). Guardias eran enviados para vigilar las puertas. Era importante saber quien vivía allí y quien entraba a la ciudad. Se tiraron suertes para asegurar que habría gente que viviese allí. La gente que había habitado la ciudad fue bendecida por los demás (11: 1-19). Sus nombres y números están cuidadosamente registrados.

La dedicación del muro fue un servicio religioso acompañado con mucha alegría y celebración. Dos grandes coros encabezaron una procesión en dos

distintas direcciones desde el extremo sur de la ciudad hacia el templo en el norte (12:31-43). La marcha fue consumada con muchos sacrificios y regocijo. La celebración fue tan ruidosa que se escuchaba desde lejos (12:43).

Esta consagración de la ciudad nos recuerda la dedicación del altar en Esdras 3:8-13. El ser piadoso no se encuentra restringido únicamente al interior de las murallas de la ciudad. Construir esos muros fue una gran obra encargada por Dios mismo.

### ***Reyes y Gobierno Humano***

El libro reconoce que sus reyes y líderes fueron establecidos por Dios (9:34) y que él se reserva el derecho de retirar la bendición del reino que él les dio. La nación debe ser una comunidad santa. Los líderes extranjeros no tienen parte, derecho, o monumento conmemorativo allí (2:20). Pueden intentarlo, pero no podrán detener el trabajo porque Dios mismo ha frustrado sus planes (4: 15). Ellos perdieron completamente su confianza en sí mismos cuando el trabajo fue completado con la ayuda de Dios (6:16).

## CAPITULO 9: ESTHER

Autor	Desconocido.
Fecha	Entre después de la muerte de Asuero (c. 465 a.C.) y antes de Alejandro el Grande en 330 a.C.
Bosquejo	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Ester y Mardoqueo en la Corte Persa (1: 1 - 2:23)</li><li>2. Problemas para los Judíos (3: 1 - 4: 17)</li><li>3. Intervención de Ester (5: 1 - 7: 10)</li><li>4. Victoria para los Judíos (8: 1 - 9: 17)</li><li>5. Ester y Mardoqueo en la Corte Persa (9: 18 - 10:3)</li></ol>
Objetivo	Dar a la audiencia original un modelo para vivir en fidelidad a Dios fuera de la tierra prometida.

### ***Entendiendo el Libro***

Para muchos cristianos el libro de Ester es la base para un festival judío que no encuentra apoyo en el calendario cristiano. El libro nunca aparece mencionado en el Nuevo Testamento o los Rollos del Mar Muerto, e incluso los comentarios acerca de éste en los padres de la iglesia son muy raros. El libro parece ser antropocéntrico, y aparte del ayuno (4: 16), no hay prácticas o conceptos religiosos distintivos. Dios, la oración, el pacto, sacrificio, el templo, la tierra prometida, así como las virtudes tales como el amor, bondad, misericordia, y perdón no son mencionados. Debido a las distintas omisiones, la versión griega de Ester añadió oraciones personales de los dos personajes principales y referencia a Dios. Más aún, un buen número de prácticas morales y éticas de Ester son cuestionables. Ester escondió su identidad al rey, se decidió a casarse con un gentil, no se sintió fuera de lugar en un harem, no tuvo misericordia con Aman, no observó las leyes de la dieta, al principio no mostró deseo de ayudar a su pueblo, y sancionó la destrucción de sus enemigos. Más aún, el autor nunca condena explícitamente sus defectos, sino que parte describirlos como triunfos con aprobación. A pesar de esto, el libro de Ester fue incluido en el canon y tiene un valor teológico significativo.

### ***El lugar de Aman***

Hayal menos un aspecto en Ester que es casi siempre pasado por alto: la asociación de Aman con la casa de Agag, el rey de Amalec (1 S. 15:30), el enemigo de Israel. Mucho antes que Ester, Dios había ordenado que hubiese guerra contra Amalec por generaciones (Ex. 17:16), y que su nombre debía ser

borrado del cielo (Dt. 25:19; 1 S. 15:17-18). A pesar de que el rey amalecita Agag fue capturado, Saúl lo dejó vivir (Samuel finalmente lo ejecutó); por lo tanto su descendiente Aman sobrevivió para contender contra los judíos. (El libro de Crónicas describe la destrucción de los amalecitas más tarde durante el reinado de Ezequías [1 Cr. 4:43], pero el escritor de Ester cree que no llegaron a ser completamente aniquilados.) De la misma manera, la mención de Cis (el padre de Saúl) al final de la genealogía de Mardoqueo (2:5) muestra que él era descendiente del enemigo mortal de los agagitas. Por lo tanto, Mardoqueo cumpliría el mandato de Dios a Saúl. Los judíos no tomarían botín de Aman porque había un decreto de no tomar botín de Amalec (1 S. 15:21).

Debido a que inclinarse ante un superior en Israel no era común, es fácil en este contexto entender por qué Mardoqueo no falló postrándose delante de Aman. Mardoqueo no estaba exhibiendo orgullo en este caso, sino rechazando el inclinarse delante de un descendiente de Agag. Josefo entiende que Mardoqueo estaba siguiendo la ley de la venganza; su conflicto personal era parte de un plan providencial. El autor de Ester ve la destrucción de Aman como salvación que proviene de Dios, quien consumó su plan independientemente de la acción humana. Los judíos se salvaron, no como resultado de su esfuerzo, sino por el cumplimiento de la destrucción de los amalecitas. Su libertad llegó a ser parte de un modelo universal en su historia.

## ***Purim***

Otro propósito del libro es proveer los fundamentos históricos y el significado cáltico para la celebración del Purim, un festival que no es mencionado en la Torah. El escritor, sin embargo, dedica poco tiempo en el asunto (3:7; 9:20-32). No es seguro si había un festival pagano (ya sea babilónico, persa, o indígena) que fuese apropiado para los propósitos judíos. Incluso los nombres de Mardoqueo y Ester contienen un trasfondo pagano. Purim parece ser un término acadio para suerte o casualidad; su etimología, sin embargo, no nos ayuda a encontrar la fuente del festival. Las suertes son usadas al tirar los dados, sirviendo de propósito para aquellos que tienen una creencia amplia en el destino preestablecido con el cual la gente necesitaba cooperar si es que querían tener éxito. El dado era tirado para establecer fechas favorables para todos los eventos conocidos. Los judíos vivían en ese tipo de cultura en Persia, ellos necesitaban comprender teológicamente el creer en el poder de Dios para guiar la forma en que caerían los dados. Dios era capaz de anular los presagios buenos o malos para liberar a su pueblo. Esto puede explicar por qué Dios no es mencionado abiertamente en Ester. La seguridad provista por el Purim era que no importaba qué tan severamente Dios tratase a su pueblo, él los ayudaría. La responsabilidad humana es prominente en Ester pero no está aislada del trabajo de Dios; Ester y Mardoqueo fueron colocados providencialmente para actuar en favor del pueblo. Purim contestaba las preguntas que los judíos tenían acerca de su futuro como grupos separados en culturas extranjeras. Como la pascua, ellos celebraban la liberación de la muerte.

El escritor de Ester guardó la historia original, inclusive con su cuestionable brutalidad, nacionalismo, intriga, y secularismo, pero le dio una interpretación teológica nueva dentro de la adoración y la condición sagrada de Israel. La historia de Ester fue hecha relevante para las generaciones futuras, mientras que el Purim fue puesto en la órbita de la herencia religiosa de Israel. Más aún, el escritor de Ester ha establecido el caso más convincente para el significado religioso y supervivencia del pueblo judío en el sentido étnico. En efecto, la inclusión de Ester en el canon cristiano ha mitigado el intento de espiritualizar el concepto de Israel.

# TABLA DE CONTENIDO

<b>CAPITULO 1: JOSUÉ .....</b>	<b>2</b>
INTRODUCCIÓN .....	2
LA COMISIÓN DE UN NUEVO LÍDER.....	2
LA GUERRA SANTA Y LA EXTERMINACIÓN DE LOS CANANITAS .....	3
LA TIERRA COMO UNA HERENCIA .....	3
EL PACTO ENTRE DIOS E ISRAEL .....	4
DIOS COMO SANTO Y COMO LIBERTADOR .....	5
LA HERENCIA DEL PUEBLO .....	5
JOSUÉ EN EL CONTEXTO DE LA HISTORIA DE ISRAEL.....	6
<b>CAPITULO 2: JUECES.....</b>	<b>7</b>
INTRODUCCIÓN .....	7
CONDICIONALIDAD VERSUS INCONDICIONALIDAD: GRACIA VERSUS LEY .....	7
LAS NARRACIONES DE LOS JUECES INDIVIDUALES SIGUEN UN PATRÓN BASTANTE PARECIDO.....	8
DIOS RIGE SOBRE SU PUEBLO .....	8
UNA MUESTRA DE LOS JUECES MAYORES NOS DEMUESTRA ESTO.....	9
UN LIDERAZGO COMO ESE NO DARÍA LA SEGURIDAD DE LA TIERRA A ISRAEL .....	10
JUECES EN EL NUEVO TESTAMENTO .....	12
<b>CAPITULO 3: RUTH.....</b>	<b>13</b>
INTRODUCCIÓN .....	13
SUFRIMIENTOS EN MOAB .....	14
ESPIGANDO EN EL CAMPO DE BOOZ.....	14
UNA PETICIÓN DE REDENCIÓN.....	15
LA GENEALOGÍA DE OBED.....	16
<b>CAPITULO 4: SAMUEL .....</b>	<b>17</b>
INTRODUCCIÓN .....	17
RESUMEN.....	17
TEOLOGÍA E HISTORIA.....	18
LA PERSPECTIVA "DEUTERONÓMICA." .....	18
LA SOBERANÍA DIVINA.....	19
REINADO Y PACTO.....	20
ORGANIZAR EL LIBRO ALREDEDOR DE LOS CONCEPTOS DEL REINADO Y EL PACTO NOS LLEVA A UNA DIVISIÓN CUÁDRUPLO DE SU CONTENIDO.....	21
EL ROL DEL PROFETA .....	23
EL SIGNIFICADO DEL ARCA .....	24
LA IDEA MESIÁNICA Y EL PACTO DAVIDICO .....	25
<b>CAPITULO 5: REYES .....</b>	<b>28</b>
INTRODUCCIÓN .....	28
ÉNFASIS TEOLÓGICO.....	28
EL JUICIO DE DIOS .....	29
LA SUCESIÓN DAVIDICA .....	29
EL TEMPLO Y JERUSALÉN .....	30
PROFECÍA Y CUMPLIMIENTO .....	30
CRITERIO PARA EL JUICIO MONÁRQUICO.....	31
LA PROMESA DAVIDICA.....	32
UNA TEOLOGÍA DE HISTORIA .....	32
<b>CAPITULO 6: CRÓNICAS.....</b>	<b>34</b>
PERSPECTIVA DE CRÓNICAS EN EL PASADO DE ISRAEL .....	34
LA ESTRUCTURA DE CRÓNICAS .....	35

TEMAS CLAVES DE CRÓNICAS.....	37
<b>CAPITULO 7: ESDRAS .....</b>	<b>40</b>
LA SOBERANÍA Y OBRAS DE DIOS.....	40
LA INMANENCIA DE DIOS .....	41
LA GRACIA Y LA SANTIDAD DE DIOS .....	41
ESCRITURA .....	41
EL PUEBLO DE DIOS.....	42
LOS MEDIOS DE GRACIA .....	43
LIDERAZGO Y MINISTERIO .....	44
ÉTICA Y POLÍTICA CONGREGACIONAL .....	44
<b>CAPITULO 8: NEHEMIAS.....</b>	<b>46</b>
DOCTRINA DE DIOS .....	46
EL PUEBLO DE DIOS.....	47
ESCRITURA .....	47
ORACIÓN.....	48
ÉTICA .....	49
LA CIUDAD DE JERUSALÉN.....	50
REYES Y GOBIERNO HUMANO .....	51
<b>CAPITULO 9: ESTHER.....</b>	<b>52</b>
ENTENDIENDO EL LIBRO.....	52
EL LUGAR DE AMÁN.....	52
PURIM .....	53
<b>TABLA DE CONTENIDO.....</b>	<b>55</b>

Edición electrónica terminada el 30 de mayo de 2007 por Abel Raúl Tec  
Kumul.

Para correcciones, escribir a [abeltec@prodigy.com.mx](mailto:abeltec@prodigy.com.mx)